

COMEDIA FAMOSA.

LA SEÑORA  
Y LA CRIADA.

DE DON PEDRO CALDERON.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Silvia.  
Crotaldo.  
Lisarda.  
Floro.

Flor, Dama.  
Duque de Parma.  
Perote.  
Eisberto.

Gileta.  
Alcalde.  
Fabio, viejo.  
Duque de Mantua. ( Criados.  
Cello, criado.  
Diana, Dama.  
Laura, criada.

\*\*\*

JORNADA PRIMERA.

\*\*\*

Salen Lisardo vestido de camino, y  
Crotaldo de negro.

Lis. E Sto queda así tratado.  
Crot. La diligencia es mayor,  
que pudo buscar mi amor,  
que pudo hallar tu cuydado.  
Lis. Tendrás en fin vn criado,  
ladron de casa, de quien  
puedas fiarte.  
Crot. Está bien,  
al punto te buelve, y no  
pierdas ocasion, que yo  
oy me partiré tambien,  
pues la noche apenas fría,  
embuelta en negro arrebol,  
siendo homicida del Sol,

no acabará con el día,  
quando en la presteza mía  
iré à Mantua, que aunque fuera  
Sexto de Abido, y huviera  
el estrecho, le passara,  
pues mi fuego le abrasara;  
pues mi llanto le excediera.  
Lis. Poco ay que suplir en esto,  
para hazer lo que has pedido;  
pues que sin salir de Abido,  
en qualquier estrecho presto  
navega vn amante à Sexto.  
En fin no ay mas que saber,  
que al jardin llegar, y ver  
si ay ocasion; mas Flor viene.  
Crot. Referirlo no conviene,  
y pues se lo que he de hazer,  
vete presto, porque no

A

te

te vea Flor de camino.

*Lis.* Plegue à Dios tu desatino  
no venga à pagarle yo! *Vas.*

*Crot.* Quien mayor tormento vió,  
quien à mayor mal se ofrece,  
quien mayor pena padece,  
que el que se ve à qualquier hora  
asente de lo que adora,  
y à ojos de lo que aborrece?

*Sale Flor.* Crotaldo tan de mañana  
levantado? *Crot.* Si lo està  
el Sol de tus ojos ya,  
de cuya luz soberana  
fui girasol, no fue vana  
la pregunta? *Flor.* No, si arguyo,  
y claramente concluyo,  
que no es oy en nuestro estado  
el madugar, mi cuydado,  
consequencia para el tuyo.

*Crot.* Porquè? *Flo.* Porque tu rendido  
al sueño, y yo desvelada,  
ya enña como enamorada,  
tu como favorecido,  
estavamos bien. *Cro.* Si ha sido  
argumento de vn cuydado,  
*Flor.* el vivir desvelado,  
no es justo, juzgarme, no,  
tan dormido, porque yo  
estoy muy enamorado.

*Flor.* Yo me errè, tu dizes bien,  
y mas si no dizes mas  
de que enamorado estàs;  
y callas cuerdo de quien.

*Crot.* Claro està, que es tu desden.

*Flor.* Mi desden, Crotaldo? *Crot.* Si.

*Flo.* Como puedes, si aqui,  
quando mi amante te llamas,  
amando, mi desden amas,  
solo lo que no ay en mi.

*Crot.* Aunque mas favorecido  
estè el que està enamorado,  
ha de estar desconfiado;

necio es quien se ha persuadido;  
Flor, à que vive querido.

*Flor.* Y necia es la que advertir  
no sabe, llegando à oír  
tan desmayados afectos,  
que ay muy distintos efectos  
entre el hablar, y el dezir.

*Crot.* Entre el dezir, y el hablar  
ay diferencia, si son  
los dos vna misma accion.

*Flor.* Si la misma. *Crot.* Què pesar!

*Flor.* Que ay entre el ver, y el mirar,  
que el que ve, si lo desdize  
ser ciego, y el que infelize  
mira, algun cuydado entabla:  
y assi dize mas el que habla,  
que el que siente lo que dize.

*Crot.* Es sofistico argumento,  
que si entre el mirar, y el ver  
diferencia pudo hazer,  
ser con cuydado, yo siento,  
que el que menos mira atento,  
que el que menos dezir pudo,  
vió, y dixo: mas, pues, no dudo,  
ciego, y mudo al alma luego,  
vè mas el que està mas ciego,  
mas dize el que està mas mudo.

*Flor.* Bien pudiera responder,  
si mi tio no viniera,  
y tu padre. *Crot.* Y mal pudiera  
yo à tu razon atender.

*Sale el Duque de Parma.*

*Duq.* Mucho me huelgo de ver  
à Flor, Crotaldo, con vos,  
porque tengo con los dos  
que comunicar.

*Crot.* Pues quando  
no estoy, señor, adorando  
à tu beldad. *Flo.* Pluguiera à Dios:

*Duq.* Yà sabeis la enemistad,  
que heredada hemos tenido,  
el Duque de Mantua, y yo,

porque el está tan vezinos  
 estos Estados de Mantua,  
 y Parma, la causa ha sido  
 detener entre los dos  
 modernos vandos, y antiguos,  
 tanto, que los Potentados  
 de toda Italia, divisos,  
 y parciales, muchas vezes,  
 para perderias se han visto;  
 cuyo amenazado horror,  
 que estava ya prevenido  
 al escandalo de mucho,  
 se desvaneció en sí mismo,  
 porque tomando la mano  
 el Pontifice, nos hizo  
 amigos en la apariencia,  
 mas no en la verdad amigos;  
 que del odio a la amistad,  
 es difícil el camino.  
 Y así, aunque cesó la guerra,  
 no cesó el fuego, escondido  
 en los pechos, que vn bolcan,  
 quando no despide activos  
 rayos vn tiempo, à lo menos  
 los guarda en su seno tibios,  
 y la obediencia no pudo  
 reducir à mas los brios,  
 que entonces fue à retirarlos,  
 y agora à no descubrirlos.  
 Esto no es del caso, voy  
 à lo que importa; oy he oído  
 que Fiberto, illustre joben,  
 del Duque de Milán hijo,  
 casa en Mantua con la hermosa  
 Diana. *Crot.* Qué dizes?  
*Duq.* Digo  
 lo que en las lenguas del viento  
 à voces la fama dixo.  
 Yo viendo que de Milán  
 à Mantua es este el camino,  
 pues que no pueden passar  
 si no es por Estados míos,

hospedandolos en ellos,  
 mostrar cuerdo determino,  
 (que nunca el enojo noble  
 ha de alterar el estilo  
 de la noble vrbánidad,  
 pues siempre blafon fue digno  
 del valor, (er mas cortesés  
 dos; mientras mas enemigos);  
 fuera de que el de Milán  
 siempre profesó conmigo  
 grande amistad, y por él,  
 y por los dos sollicito  
 feitejarla, quando passé  
 Diana: y así te pido,  
*Crot.* lo, que como joben  
 tan ayroso, tan lucido,  
 tan galan, tan cortesano,  
 y er fia hijo en todo mio,  
 prevengais fiestas que hazella.  
 Y tu, Flor, con este mismo  
 fin, à tal huésped ten  
 aposento prevenido  
 en tu quarto; y en efecto  
 los dos hazed lo que os digo,  
 y no los dos como amantes  
 embidicis inadvertidos  
 agenas glorias, que presto  
 serán propias, pues ya he escrito  
 por dispensacion, y hareis,  
 al amor agradecidos,  
 igual la dicha, passando,  
 con el gusto que imagino,  
 de embidiosos, à embidiados:  
 y à Dios os quedad. *Vase.*  
*Crot.* Que he oído,  
 cielos! cielos, que he escuchado!  
*Flor.* Pesame de averos visto  
 tan perdido de color.  
*Crot.* Pues aqui,  
 que causa ha avido  
 para que yo el color pierda?  
*Flor.* Que lo niegas imagino,

por que son las causas dos,  
y es vno el color perdido.

*Crot.* Dòs las causas? quales son?

*Flor.* Aunque me pesa el dezirlo,  
casar Diana con Fisberto,  
y tu, Crotaldo conmigo. *Vas.*

*Crot.* Engañaste, que son tres,  
añadiendo à las que has dicho,  
aver de ser quien festeje  
mi mismo pesar, yo mismo,  
que mariposa, batiendo  
las blancas alas de vidro,  
que el Sol ilumina à rayos,  
que el viento dibuja à visos,  
alhagueña con tu muerte,  
cercos à la llama hizo.

Como yo, pues, he de hazer  
festejos à mi peligro?

que flamante flor, que ser  
estrella del prado quiso,  
que inclinando la cabeza  
al soplo del Cierço frio,  
el mal logro de sus hojas,  
soborno con desperdicio,  
como yo, que obedeciendo  
al Cierço de mis suspiros,  
ceremonioso he de hazer  
ahagos à mi castigo?

O que gusano afanado  
con codicioso exercicio,  
parca de su misma vida,  
labrò su muerte hilo à hilo:  
quando en la breve prision  
del acabado capillo,  
fue su tumba, su tarea,  
quedandose dentro vivo,  
como yo, que trabajando  
en festejar mi homicidio,  
ha de ser mi afan mi muerte,  
y mi labor mi martirio?

Pero ya que he de morir  
à manos de mi destino,

flor, mariposa, y gusano,  
antes que del faego altivo,  
antes que del soplo ayrado,  
antes que del ceatro esquivq;  
sienta el abrasado ardor,  
padezca el delden impio,  
llote la prision obscura,  
abrame el cielo camino,  
para rondar mis desdichas,  
para alhagar mis peligros,  
para festejar mi muerte,  
que es lo mas que solicito.

*Vase, y salen por una parte sin verse,  
G. Lta villana, muy rustica mente  
vestida, y Perote.*

*Per.* Si alguno en el mundo juere  
tan mezquino, y desdichado,  
que namorado estoviere,  
y el remiendo saber quiere  
de no estar enamorado.

*Gil.* Si hoviere en el mundo alguna  
tan desdichada, y mezquina,  
que de la mala emportuna  
pesadumbre la mohina,  
y quiere mudar fortuna.

*Per.* Vengase à mi, y le diè,  
mejor que Obill, qual hue  
el remedio de llamor  
porque yo muy mas mijor,  
que el mesmo Billos le sè.

*Gil.* A mi se venga, que yo  
sè vn remedio, con que no  
se sienta mas detde alli,  
que es el mesmo con que à mi  
el amor se me quitò.

*Per.* Mas no quiero her desear  
à nadie vna melecina  
tan rara, è tan singular.

*Gil.* Mas no quiero escalar  
virtud que es tan peregrina.

*Per.* Sepan, pues, los que lo citan,  
el remedio de su afan.

*Gil.* Oyga el que siente su llama.

*Per.* Desposese con su dama.

*Gil.* Belese con su galan.

*Per.* Esta es la mijor receta. *Vente*

*Gil.* Esta, nadie se alborote,  
es la cura mas perfecta.

*Per.* Que assi hize yo con Gileta.

*Gil.* Que assi hize yo con Perote,

*Per.* Aqui perposito fue  
el nombrarme, cari lucia?

*Gil.* Mal aya yo, que os nombrè  
con aquesta boca sucia,  
sin porque, ni para que!  
mas vos con que intento aqui  
me pernunciais à mi?

*Per.* Por el cogote hablar venga,  
luenga que os toma en la lègual!  
y à que os enojais assi?

*Gil.* Pues porque tan mal sofrido  
siempre congimo eis de ser?

*Per.* Porque conmigo lo eis sido  
vos? *Gil.* Porque sois mi marido.

*Per.* Yo, porque sois mi muger.

*Gil.* Pues como antes de caiaros  
todo era resquibrarme,  
pezilgarme, embelesaros,  
y como vn baulon andaros?

*Per.* Como era antes de caiar me:  
Qual demoño os engaño,  
para dezir aquel si,  
teniendo lo mitmo vn no?

*Gil.* Los que se andavan tras mi,  
para que os quixera yo.  
Qual me dezia de vos,  
que erais vn ciervo de Dios,  
y que eramos de consuno  
ambos idos para en vno,  
y aun tomos para entros dos:  
Qual que erades, me dezia,  
muy sabido, y pra:centero,  
siendo vn borrico, à fee mia,  
pero que caiamos, ntero,

no engaña assi cada dia?

*Per.* Y à mi, que no me dezian  
de vos, que era oirlas hablar  
à quantas à esto venian,  
y las quantas que me hazian  
para podello passar?  
Vos teneis, dezian, Pirote,  
la racion de jardinero  
en Pallacio, y ella en dote  
trae todo el ajuar entero,  
que pudiera vn Sacerdote.  
Vuestro suegro morirà,  
y su hazienda os quedará,  
con esto, y luego de aqui  
vn poco, y otro de alli,  
la gracia de Dios harà.

Truxe vuestro dote à casa,  
que de vna sarten no passa,  
quatro pratos, vna artesa,  
vna cama, y vna mesa;  
ved que hazienda tan escasa!  
Con lo qual la racion mia  
vine à partilla con vos,  
y lo que yo cada dia  
soldemente me comia,  
comemos entre los dos,  
sin que mi suegro se muera,  
y sin que de aqui, ni alli  
mos venga vn maravedis  
pero que caiamentera,  
no suele engañar assi:

*Gil.* Pues buen rimedio, Pirote.

*Per.* Venga, y sea malo, Gileta.

*Gil.* Bolverme todo mi dote,  
y darme. *Per.* Con vn garrote,  
vais à dezir, sois discreta,  
y lo harè, pues vos gultais.

*Gil.* Malos años para vos!

Ay, ay, ay.

*Per.* De que os quexais?

*Gil.* De que darme maginiais.

*Per.* O mal maginos de Dios!

*Salen Fabio viejo, y Lisardo de villano.*

**Fab.** Que es esto: siempre ha de ser pendencias las que ha de aver entre vos?

**Ver.** Si que ay pendencias, porque no ay correspondencias en mi suegro, y mi muger.

**Fab.** Pues que teneis que sentir de mi? **Per.** Qué? veros vivir, no basta que no me vieron casado, sino dixeron, que aviais de morir?

**Lis.** Y era buena condicion para puesta en escritura.

**Fab.** Ya, Perote, en conclusion, à vos, y à Gileta el Cura os echò la bendicion; basta, y ved que he recibido vn jardinero estremado, que à ayudáros he traído.

**Lis.** Vos seais muy bien hallado.

**Gil.** Vos seais muy bien venido.

**Per.** Gileta, no os toca à vos dar à nadie para bien.

**Gil.** No toque, valgamos Dios!

**Fab.** It à hazer, no será bien, lo que aveis de hazer los dos; tu, Perote, ve à plantar el quadro, que dibujado quedò ayer: y tu à regar las calles, porque ha de estar barrido todo, y regado, por si esta tarde tambien baxa Diana al jardin con tantas damas, à quien deben la rosa, y jazmin nieve, y purpura. **Per.** Está bien, yo irè, mas Gileta aqui no ha de quedar cabo mi, Gileta, que vayas quiero.

**Gil.** Afee que es el jardinero de los mas lindos que vi!

*Vanse los dos.*

**Fab.** Ya Lisardo, en casa estás, y ya sabes à quanto riesgo, por servir à tu señor la vida, y lealtad he puesto: Solo te pido, Lisardo, de tanta fineza en premio, que en ningun tiempo me dè, por autor deste concierto: porque yo, siempre que lleguen las cosas à rompimiento, he de dezir, que no supe quien eras.

**Lis.** Otra vez vuelvo à darte, Fabio, palabra de mirar por ti primero, que por mi, que el riesgo tuyo no facilita mi riesgo: Fuera de que yo tambien el mismo peligro tengo, pues por servir à Crotaldo hago tan grandes empeños.

**Fab.** Ellos son bien temerarios, pues estando los conciertos de la boda de Diana ya efectuados, no entiendo; Lisardo, lo que pretende Crotaldo. **Lis.** Yo solo debo obedecer à mi amo, sin examinar su intento.

**Fab.** Dizes bien, y por no hazer sospechoso el trato nuestro, quiero dexarte, Lisardo, ten recato, y ten secreto. *Vas.*

**Lis.** O lealtad de vn criado honrado; à quanto obligas, pues vengo à buscar con esta industria en mi peligro el remedio! De otro amor; pero ya en vano rezelo, dudo, ni temo, que es escusado en el golfo bolver à mirar el puerto.

Esta noche, por si acaso  
baxa Diana à este bello  
parayso; mas Gileta (buelvo;  
es. *Sale Gilot.* Par Dios, que acà me  
porque me trais, sin querer,  
à verle este jardinero,  
que oy he venido.

*Lisa.* Informarme  
de algunas cosas pretendo,  
y engañar esta villana  
es facilitar mi intento.  
Gileta del alma mia,  
mil años te guarde el cielo:

*Gil.* Y à vos os guarde, señor,  
pocos son mil, mas de ciento.

*Lis.* En verdad que le debeis  
todo este amor al que ostengo,  
que si no fuera por vos  
no hubiera venido, es cierto,  
à servir estos jardines;  
por vos solamente vengo,  
porque ha dias que os adora  
el alma. *Gil.* Cierito?

*Lisar.* Y tan cierto,  
que podrá ser que algun dia  
sea mi amor de provecho,  
y que servida os veais,  
y estimada, en otro puesto.

*Gil.* No en vano, pardiez, el alma  
no me cabia en el pecho,  
desde el punto que os mirè,  
pues sin paz, y sin sosiego,  
si tienen las almas pulgas,  
pulgas en el alma tengo.

*Lis.* Pagais, Gileta mi amor,  
porque es mucho lo q os quiero.

*Gilot.* Mucho? *Lis.* Si.

*Gilot.* Y à vos tambien.

*Sale Per.* Y o à vos tãbiẽ: malo es esto!

*Li.* Vuestro marido. *Gi.* Id con Dios,  
no os vea conmigo. *Lis.* Cielos,  
oy veçè si la fortuna

ayuda al atrevimiento! *Vas.*

*Per.* Gileta, que es lo que habrava  
con vos este jardinero  
rocin venido. *Gil.* Dezia,  
adonde estava el jumento  
de la noria.

*Perot.* Espera vn poco,  
en tanto que lo concierto;  
el jumento de la noria  
do tiene su alojamiento?  
yo à vos tambien; no entrò bien:  
por al otra parte buelvo;  
adonde, Gileta, esta  
el de la noria jumento?  
yo à vos tambien; no entra bien:

*Gil.* Que estais maliciando, necio?  
El dixo, dezid, Gileta,  
donde està, para sabello,  
el jumento de la noria,  
que à ir vos adonde yo vengo,  
yo os diria allà de todo  
quanto pescudais: à esto  
le dixè, yo à vos tambien.

*Per.* Pues si dixo todo esto,  
digo, que teneis razon,  
y que yo soy el jumento;  
no os amotineis, Gileta,  
basten ya los recobecos,  
que si và à dezir verdad,  
como al alma mitma os quiero.

*Gil.* Si à esto và, yo a vos tambien.

*Per.* Mijor entra aqui por cierto  
el yo à vos tambien agora.

*Gil.* Callad, mientras yo entedo.

*Per.* Mucho me quereis mandar,  
si he de gastar esse tiempo.

*Gil.* Este jazmin, digo,  
vos regad. *Per.* Cantemos.

*Gile.* Cantemos.

Zagal, que ninguno iguala,  
por sabrio, y la vertu.

*Per.* Que quieres bella zagala?

*Gil.*

*La Señara, y la Criada.*

*Gil.* Que te vayas noramala.

*Per.* Vete tu, *Gil.* Mas vete tu.

*Salen Diana, y Laura.*

*Laur.* En esta verde esfera,  
dō te hermosa tegiō la Primavera,  
con eleccion de flores,  
alfombras matizadas à colores,  
podrās, señora mia,  
divertir la mortal melancolia.

*Diana* Què importa, ay Dios! que  
hermosa

borde la Primavera  
la alfombra lifongerà  
de jazmin, y cristāl, de nieve, y rosa,  
perdiendose felizes,  
por hazer vn matiz, muchos ma-  
tizos!

Què importa que los vientos,  
con futil consonancia,  
armonia, y fragancia,  
confundan, siendo aromas, y ins-  
trumentos,  
que hazen ruido sonoro,  
con cuerdas de ambar, sobre trastes  
de oro!

Que importa que las fuentes,  
quando yo llego à verlas,  
corran deshechas perlas,  
que en clausulas, y acētos diferētes,  
el compàs echen graves,  
à la malicia dietra de las aves.

Si la varia hermosura,  
si las tegidas flores,  
si los dulces amores,  
si el viento alegre, si la plata pura,  
vniendo su belleza,  
todo es pesar en mi, todo es tristeza!  
Nunca has visto vna rosa,  
de verde cielo estrella,  
que obstitandose bella,  
al ayre desplegò vanagloriosa,  
las hojas ciento, à ciento,

ociosa vanidad de su elementō:  
Cuya ambicion estraña  
gozarse en tiempo dexa  
de la gloriosa abeja,  
de la enconosa araña,  
vna, y otra librando de su seno;  
à vn tiempo aquella miel, esta  
veneno.

Assi en el armonia  
de la naturaleza,  
faca el triste tristeza,  
y el alegre alegria,  
q̄ artifice cada vno de su suerte;  
la flor lozanā en su pasiō cōvierte

*Gi.* Pardiobre que yo he escuchado  
vuestra voz, y aũ que no entiēdo  
bien de arañas, ni de abejas.

*Per.* Lo de las arañas niego.

*Gil.* Vos teneis mucha razon  
en tener tal sentimiento,  
y mas si es porque pretenden  
casaros, no os aconsejo  
que os caseis. *Laur.* Porquè, *Gileta?*

*Gil.* Por mucho, mas oye aquesto.  
Cria vn padre vna hija suya  
con grande recogimiento,  
guardala del mismo Sol;  
trata darle estado, y luego  
toda la guardada hija  
entriega à vn hombre el primero  
dia que la vè: y la triste  
doncella, que aun no viò al cielo,  
dentro de la cama al novio  
le escucha el primer requiebro,  
juego de Dios en la hazienda!

*Per.* Aquí tengo yo mal pleyto;  
el novio voy à buscar,  
para dezille esto mesmo. *Vas. Per.*

*Dia.* Graciosa està la villana!

*Gil.* Por muchas gracias que tengo,  
nunca me aveis dado nada.

*Dian.* Dizes bien, què quicres?

*Gilet.*



*Gil.* Quiero

vn vestido, que dixisteis  
que me dariais al tiempo  
que tratava do catarme.

*Dia.* Yo te le darè. *Gil.* Sea luego,  
que es darle dos vezes.

*Dia.* Laura, date vn vestido al mo-  
à Gileta. *Lau.* Si darè, (mento-  
mas con condicion, que puesto  
le ha de traer quatro dias.

*Gil.* Si traerè, y quatrocientos.

*Di.* Que dizes? *Lau.* Con desatinos  
templar, señora, pretendo  
tus penas, fuera de que  
no es nuevo en Palacio esto  
de dar à vno vestidos  
con la pensión de traellos,  
y no dexarà de ser  
de algun entretenimiento.

*Gil.* Con condicion de traelle:  
me dan el vestido, y creo,  
que si de no traelle, juega  
la condicion, el concierto  
fuera mas inficil; ya  
por ponermele muertos:  
apostarè que en pensarlo  
en toda la noche duermo. *Vasf.*

*Lau.* Ya que estàs sola, señora,  
dezirte vna cosa quiero:  
Yà sabes que yo en Milan  
me criè donde à Fisberto  
conoci, pues esta tarde  
desde el vatcon del terrero  
le he visto, sin duda à verte  
ha venido de secreto,  
bien assi como solia.  
Crotaldo.

*Dian.* No hables ya en esso,  
que bien de todas las cosas  
dixo vn celebrado ingenio,  
que tenian dos semblantes,  
vno malo, y otro bueno,

y que à la luz que las miran  
parecen biens mis afectos  
lo prueban, pues siendo vna  
la accion en los dos, pues siendo  
vna en los dos la fineza,  
vna estimo, y otra siento:  
vna agradezco, otra lloro;  
vna admito, otra aborrezco;  
vna adoro, y otra culpo;  
mas que mucho, si las veo  
vna a la luz del amor,  
y otra a la luz del desprecio!

*Sale el Duque de Mantua.*

*Dna.* Diana. *Dia.* Señor.

*Dna.* Abuscarte.

à aquestos jardines vengo;  
vn Mercader ha llegado  
oy a Mantua, que sabiendo  
de tus bodas, ha traído  
el mas caudaloso empleo  
en joyas, que ha visto el Sol:  
Y yo como siempre atento  
a tu gusto vivo, he dado  
licencia que entre aqui dentro,  
porque tè quiero feriar  
las que tu escogieres; luego  
le dezid que entre, que yo  
porque al Duque escrivi quiero  
de Milan, no quedo à ver  
las joyas que escoges.

*Vase, y salen Fisberto, y Celio criados.*

*Fisb.* Cielos,

pues todos juntos amais,  
dad favor à mis deseos!

*Celio.* Llegay ya.

*Fisb.* A besar tu mano

cobarde, y turbado llego.

*Lau.* Señora? *Dia.* Que dizes Laura?

*Lau.* Que el Mercader es Fisberto.

*Dia.* No te des por entendida.

*Celio.* Ciego entàs.

*Dian.* Alçad del suelo:

dissimular me conviene.

Ap.

*Fisb.* En las alas del deseo,  
si no en las del ciego Dios,  
confiado llevo à vos  
de hazer el mayor empleos  
que busqué, señora creo,  
para atreverme à llegar  
aquí, quanto el singular  
Planeta del oro encierra  
en los senos de la tierra,  
y en las entrañas del mar.

*Dia.* Pues no sé si avéis venido  
à tiempo, que hazer podais  
el empleo que esperais,  
porque yo (pierdo el sentido!)  
de otras joyas que ha traído  
Igual Artífice, creo,  
que satisface el deseo,  
y anduve tan liberal,  
que no me quedo caudal  
para hazer segundo empleo.

*Fisb.* Ver los precios son bastantes  
destas joyas, vedlas, pues.

*Dia.* Que es esta primera? *Fis.* Es  
vn Dios de Amor de diamantes.

*Dia.* No ay amores tan constantes:  
tomad. *Fis.* Ved esta estremada  
firmeza.

*Dia.* Porque esmeralda  
de negro, y con tal tristeza?

*Fisb.* Porque no fuera firmeza,  
si no fuera desdichada:  
Vn Aguila, que está viendo  
al Sol, gran señora, es  
esta, de esmeraldas pies,  
la verde color entiendo,  
que está aquí como diziendo,  
la esperança es el crisol  
de tanto heremoto arrebol.

*Dia.* Baste disculpa alcanza,  
quedete con la esperança,  
quien solo ha de ver al Sol.

*Fisb.* Vn Pelicano, que abierto  
tiene el pecho de rubies,  
en su sangre carmelies,  
es este que yaze muerto  
de tu amor. *D.* Que mal advierto!  
por los sangrientos despojos,  
de su pecho sus enojos!

*Fisb.* Porque, señora? *Dia.* Porque  
mal en el pecho se ve  
lo que no se ve en los ojos.

*Fisb.* Pues tales las joyas son,  
que bien no han de parecer:  
aunq repentava etconder  
esta caja mi atencion,  
ya es de cateñaria ocasion,  
descubranla mis delvetos.  
De castros, que à los cielos  
el color hurtan sutil,  
es aqueite aspid gentil,  
que aspid, y azul son los zelos.

*Dia.* Atrevido Mercader,  
tambien la podeis guardar,  
que vuestra no ha de quedar  
ya nioguna en mi poder:  
Mas joyas no he menester,  
enigmas de otros delvelos,  
cifras de otros contuelos,  
ni son dignas de mi honor,  
joyas, que empieza el amor,  
y las acaban los zelos. *Vas.*

*Fisb.* Sin duda me ha conocido,  
pues desta tuerte me ha hablado!

*Cel.* Que mucho, si tu has andado  
tan ciego, y inadvertido,  
que sabiendo que he corrido  
voz de que aquí estás, señor,  
la habias así? *Fis.* Ya en rigor  
no te sabe que ha de ser  
fuerça que ha de suceder  
siempre à vn horror otro horror:  
Y pues el primero fue,  
que curiosidad tan vana!

no casarme con Diana,  
 sin verla, no admireis que  
 deste error, muchos que harè,  
 se fagan, que desde aqui  
 cessaràn, pues ya la vi,  
 y dezir puede mi ardor,  
 que he sido Cesar de amor,  
 pues que lleguè, vi, y venci.  
 Hermosa la imaginè,  
 mas no pudo, no, igualar  
 de mi idea el exemplar,  
 el objecto que admirè:  
 Feliz yo, que logratè  
 su beldad, que aver venido,  
 y estar, ò no, conocido,  
 no importa, que no han dañado  
 finezas de enamorado,  
 los meritos de marido!  
 Vamos à Milan, porque  
 vuelva en publico à lograr  
 la belleza singular  
 de tan merecida fees:  
 en alas del viento irè,  
 aunque si el ir considero,  
 que es aljarme: ò ligero  
 Cesiro, que à ti te igualas,  
 no me des para ir las alas,  
 que para bolver las quiero!

*Sale Gileta, y Perote.*

*Per.* No es hora de que salgais  
 del jardin: *Gil.* Sin duda quieren  
 quedarle à dormir, Perote,  
 con nosotros sus mercedes.

*Per.* Con vos vaya, mas conmigo,  
 juro à Dios que tal no queden.

*Fisb.* Divertidos en mirar  
 estos quadros excelentes,  
 nos detuvimos. *Vanf.*

*Gil.* Arranca  
 luego que fuera los dexes.

*Vase Perote, y sale Lisardo.*

*Lis.* Ya que el ave de la noche

las alas nocturnas tiende,  
 à cuya confusa sombra,  
 cadaver el mundo duerme,  
 recorrer quiero el jardin,  
 por ver si el amor ofrece  
 la ocasion que he procurado.

*Gil.* El jardinero es aqueste,  
 que con estar tan velado,  
 tan desvelado me tiene.

*Lis.* Gileta, que hazes aqui?  
 no es hora de recogerte  
 yà? *Gil.* Si hubiera de dormir  
 si, mas quien ama no duerme.

*Lis.* Si fuera el dichoso yo,  
 que esse caydado te debe.

*Gile.* Que hizierades? *Li.* Te abraçará  
 en albricias muchas vezes.

*Gil.* Pues empezad à abraçarme,  
 que vos sois, aunque le pese  
 à Perote. *Sale Pero.* Ya està echada  
 la tranca, aunque me parece  
 que levantada estuyera  
 mijor, si, para molerles.

*Ay honor!* disimulemos.

*Gileta, Gil.* Perote vuelve.

*Lis.* No os turbeis, dadme, Perote,  
 los braços. *Per.* El me parece  
 que se anda abraçando à roso,  
 y belloso. *Lis.* Bien se debe  
 esto à nuestro pare rescó.

*Per.* Luego ya somos parientes?

*Lis.* Preguntò Gileta como  
 mi nombre, Perote, fuèsse,  
 y apenas Benito dixè,  
 quando ella dixò, de aqueste  
 nombre vn primo tuve yo,  
 que fue seis años, ò siete  
 à la guerra, y de vno en otro  
 apuramos finalmente,  
 que somos primos. *Per.* Carnales?

*Gil.* Pescadales soldemente

bastava. *Per.* Porque Diana

he oído que al jardín buelve,  
à tomar el fresco sola,  
como algunas noches suele,  
con sus damas, y ha mandado  
que solo el jardín se quede,  
señor primo, no lo agora  
mas largo en agradecerle  
el primazgo. *Lis.* Dios te guarde.

*Per.* Ven, Gileta, à recogerle.

*Cl.* A Dios primo. *Li.* Prim, à Dios.

*Per.* Prega à Dios que no me cueste  
caro el primo, que no sé  
que se me ha puesto en la frente!

*Vanse los dos.*

*Lis.* Viento en popa corre amor  
en el mar de los desdenes,  
y pues à Crotaldo el Cielo  
tan buena ocaion le ofrece,  
que baxa al jardín Diana  
à gozar, dicho so llegue,  
la ocaion, y haga despues  
fortuna lo que quisiere.

*Vale, y salen Diana, y Laura.*

*Dian.* Nadie me uga, yo sola,  
sobre el catre, que guarnecen  
los mullidos traspontines,  
de rosas, y de claveles,  
recostada miratè  
si el Aura, que sopla alegre,  
si el cristal, que suena blandos;  
si el jardín, que espira fertil,  
sueño lofude, que sũq es cierto,  
que el que està dormido muere,  
en mi es al rebès, que vn triste,  
solo vive quãdo duerme. *Vas. Lau.*  
Y puesto que ya estoy sola, *Li.*  
froncos, hojas, flores, fuentes,  
si el viento os ha dicho alguna  
vez, de quantas se va, y le viene,  
que ay va triste en otra parte,  
preguntalde si ser puede,  
que sienta mas que yo?

*Salte Crotaldo.* Si,

porque por tí, y por èl siente.

*Dia.* Valgame el Cielo! que miro?  
quien à esta hora desta suerte  
aqui? como hablar no puede?  
quanto vn temor enmudece!  
quien es? *Cro.* No te turbes, bella  
Diana, que aunque no puede  
quien es referirte. *Dia.* Ay triste!

*Cro.* Podrà al menos responderte  
quien ha sido, que ençetero,  
muerto à sus passados bienes,  
ya es cadaver de sí mismo,  
vn triste, que estuvo alegre.

*Dia.* Crotaldo, tu en el jardín?  
pues como à passar te atreves  
el coro de aquellas rejas?  
A que proposito emprendes  
tan vanas temeridades?  
que solicitas? que quieres,  
si ves que muerta à manos  
de tantos inconvenientes,  
tus esperanças, las mias,  
dezir quisiera, fallecen?  
Si sabéis que ya mi padre,  
no sé si à dezirlo acierto,  
traydor Alcayde de vn alma;  
por trato, ay de mi! la vende,  
à ageno dueño? si miras  
que te pierdo, y que me pierdes,  
que quieres de mi, Crotaldo?

*Crot.* Que me escuchéis solamente,  
q aunque otras vezes, te he dicho  
mis penas, y aunque otras vezes  
las has escuchado, mudos  
testigos son estas redes,

oy por despedida quiero,  
que aqui de todas te acuerdes,  
porque mi difunto amor  
solo este conuelo lleve,  
de que descanso al dezirlas.

*Dia.* Di, Crotaldo, brevemente.

De Don Pedro Calderon.

*Crot.* Haz tu breves mis desdichas,  
y haré vo mis queexas breves.

Vn dia a Parma llegò  
vn Pintor tan excelente,  
que hurtò à la naturaleza  
los matizes, y pìcces.

*Dia.* Ya sè que por vanidad  
de vn Arte tan eminente,  
llevò retratos de quantas  
hermossimas mugeres  
tiene Europa, y que vno mio  
llevò, me has dicho otras vezes  
no me digas lo que sè.

*Crot.* Si los amantes no huviesse

Bellissima Deydad, que repetida,  
De vno, y orro matiz vives pintada;  
Bellissima Deydad, que iluminada  
De vn rayo, y otro, animas colorida,  
Como, di, en esta lamina sin vida  
Tienes mi vida à tu beldad postrada?  
Como, di, en este bronce inanimada  
Tienes el alma à tu poder rendida,  
Si nació con estrella tan segura  
Tu dueño, y èl no mases teñor de ella,  
El influxo que devi à la luz mas pura?  
Buelve à tu original, ò copia bella!  
Que es mucha vanidad de vna hermosura  
Querer estar pintada con su estrella.

Dixe, però poco dixè,  
que no ay voces eloquentes,  
que à satisfacion de vn alma,  
digan nunca lo que sientè.  
De vn ardor, en otro ardor,  
me fui empenando de suerte,  
que sabiendo que à tus años,  
por siglos desde oy los quentes,  
se celebravan en Mantua  
vnas justas excelentes,  
me atrevi en ellas à entrar,  
aventurero dos vezes;  
vna por la justa, y otra  
por mi peligro. *Dia.* Detente;

de hablar siempre en lo que sabè,  
que tendrias que hablar siempre?  
Delante del tuyo todos  
estavan bien, como suele  
confusa tropa de flores,  
mal pulidas, y silvestres,  
ante la rosa su Reyna,  
que el caduco imperio tiene  
de las flores. *Dia.* No te parean  
pinturas impertinentes.

*Crot.* Pintada te vi en efecto,  
porque mas victoria fuele  
rendimirtè asi; y al retrato  
le dixè de aquesta suerte.

Aqui es bien, pues yo tambien,  
que no me olvido, me acuerde.  
Al tiempo que ya en la plaça  
galan, mi primo Don Felix,  
Principe de Ursino, y quantos  
Ilustres Italia tiene,  
davan con las rotas astas,  
de vno, y otro fierro fuerte,  
flechas à amor, vna trompa  
sonò. *Crot.* Yo serè mas breves;  
Y sin padrino, calada  
la sobrevista, en vn fuerte  
bridon entrè. *Dia.* Tan galan  
que Venus dudo que fuerdes,  
ò Ado-

*La Señora, y la Criada.*

ò Adonis, por lo galán,  
ò Marte, por lo valiente.  
Tres lanças corriste, dando  
en rotos pedazos leves,  
tantos atomos al Sol,  
quantos en rayos enciende,  
pues las que suben astillas,  
buelven al quas, ò no buelven.  
Ganaite el premio, que fue

Basilisco del tiempo, tu que doras  
Con la tez oy del oro, y los diamantes.  
El veneno, que à todos por instantes  
Da la muerte, que à todos dàs por horas.  
Como el punto que muestras, esse ignoras,  
Pues no abrevias aquel en que inconstãte.  
Influyen su rigor Astros amantes?  
Pero quantasios tu, no los mejoras.  
Si la casa de Venus terminada  
Quieres saber, o sabia Astrologia!  
Yo en vn relox la tengo señalada.  
Tu Astrologio terà la suerte mia,  
Mira en mi, y el de vn alma enamorada,  
el minuto, el instante, la hora, el dia.

Dixe, y no mucho, pues mas  
fenti el no saber quien fuessis.  
Ingo lo supre, porque  
Laura me habiò en ti.

*Crot.* Detente,  
que a mi me toca dezir,  
que mi cuydado prouente  
pudo grangear à Laura.

*Dia.* A mi diras, que rebeide  
al principio la escuchè.

*Crot.* Quanto llorè tus deidenes!

*Dia.* Mas pudo, que no podràn  
anñas de amor merecerme  
to fineza algun cuydauo.

*Crot.* Quanto culimè yo saberle!

*Dia.* Domesticado el rigor,  
reciò algunos papeles.

*Crot.* Con quantas almas escritos!

*Dia.* Y di lugar que pudicelles.

de oro vn relox, que guarnecen  
mil diamantes. *Crot.* Y ofreciendo  
el premio à tu sol luciente,  
con el trompeta otra vez  
me sali, sin conocerme.

*Dia.* Ceiso la fiesta, y apenas  
à solas yo en mi retrete  
me vi, con novedad, quando  
dixe al relox desta suerte.

hablarme por essas rejas.

*Crot.* Con quanto contento à verte  
todas las noches venia,  
à pesar de inconvenientes;  
y plegue à Dios que et me falte,  
si no le pedi mil vezes,  
por no bolverme sin ti,  
que alli me diera la muerte!

*Dia.* En este tiempo mi padre  
trato. *Crot.* Qué? dezirlo puedes.

*Dia.* De casarme con Eisberto.

*Crot.* O que rigurosa suerte!

*Dia.* Que pado hazer?

*Crot.* Lo que yo,

que tambien mi padre quiere  
casarme con Fior, mi prima,  
y yo. *Dia.* Ay infeliz! à p.

*Crot.* Mil muertes

antes me darè. *Di.* Ay, *Crot.* id  
eres

eres hombre, y hazer puedes  
resistencia! *Cro* Ay, Diana,  
para hazer lo que no quieren,  
no tienen mas privilegios  
los hombres, que las mugeres!

*Dia*. O à q̄ mal tiempo me has dicho,  
que Flor ser tuya pretende!

*Cro*. No me has dicho tu à mejor,  
que Fisberto te merece.

*Dia*. Yo bien spero a questo ruydo  
mi voz, *Cro* taldo, suspende,  
vete por Dios, no te hallen  
aqui. *Cro*. Espera, oye, detente,  
en que quedamos? *Dia*. En que  
te pierdo (ay de mi!) y me pierdes,  
y en que te suplico yo. *Cro*. Qué?

*Dia*. Que no vuelvas à verme.

*Cro*. No ay remedio?

*Dia*. No le hallo. *Cro*. Yo si.

*Dia*. Qual es? *Cro*. Atreverse  
à todo. *Dia*. Como es posible?

*Cro*. Yendonos. *Dia*. No me acõsejes  
tan acosta de mi honor.

*Cro*. Pues no me digas que quieres,  
tan acosta de mi vida.

*Dia*. Pena injusta!

*Cro*. Trance tuerte!

*Dia*. En fin serás de otro dueño?

*Cro*. Yo lo ferè, y tu lo eres,  
pues no te obliga mi amor.

*Dia*. No me digas mas, detente,  
pues mis zelos no me obligan,  
dij à tu amor, que no se quexe:  
para siempre a Dios, *Cro* taldo.

*Cro*. Diana, a Dios para siempre.

*Di*. Que no me de bolver à hablarte!

*Cro*. Que no he de bolver à verte!

JORNADA SEGUNDA.

*Sal* Gileta con el vestido que la primera  
jornada, muy bien vestida.

*Gil*. Apenas vi el clarceido  
el primer hervor, y apenas

en su tocador el Sol  
deshizo las rubias trenças,  
quando en el quarto de Laura  
ya estava mal aya ella,  
que no me vultio hasta agora!  
Que dirà quando me vea  
Perote, que con cuydado  
no he querido que lo sepa,  
hasta que me vea vestida  
con este sayo de tela?  
Que linda esto! sola traygo  
vna cola, que me pesa,  
y es, que Laura, por hazerme  
comprimida toda la fiesta,  
tambien me llavò la cara  
con vn betun, que se pega  
à las manos, y el pellejo  
me estira de tal manera,  
que parece que le importa  
que a otra cara mayor venga.

*Sal* Per. Apenas el Sol dorado  
dixo oy de aqui a las Estrellas,  
y ellas, como vnas gallinas,  
huyeron, quando Gileta  
saltò de la cama,  
y siendo mas de la media  
tarde ya, no ha parecido,  
prega a Dios que por bien sea.

Este primo, que mos vino  
sin laçer por do mos venga,  
creo que deste relox  
es despertador, Dios quiera  
no hazerle de campanada,  
pues basta que sea de muestra.

Ni ella, ni el primo parecen,  
mas esta es Diana, a ella  
de Gileta he de quexarme,  
para ver si lo remedio,  
y por no enturbiarme, no,  
la verè la cara. *Gil* Fea,  
oy cada cosa en su tanto,  
es la Diola Vicinas mesma.

*Per.* Deme à besar vueſſa mano  
vueſſa. Altura, ò vueſſa Alteza.

*Gil.* Por Diana me ha tenido.

*Per.* Potes, pues, no me vea  
tan preſto la cara: ò quien  
fengir gravedad ſopiera!  
tomad, *Per.* Par Dios,  
que haele à cochambre eſta,  
como la de mi muger!

Enſia las Ducas ſon hembras,  
y rienen fus humidades.

*Gil.* Deſid que quereis? *Per.* Quixera  
que vueſſa gran Duqueria  
me remediara mis penas.

*Gil.* Quales ſont? *Per.* Eſto caſado,  
y caſado con Gileta,  
que es cerconſtancia que agravia.

*Gil.* Aquí es menester paciencia.

*Per.* Hiſenos venido à caſa  
vn primo, que no nos dexa  
comer, ni dormir: y aſi  
intento, con tu licencia,  
que ſin pedirte no es juſto,  
ſiendo la Señora nueſſa,  
anublar el matrimonio:

Porque probando la juega,  
que me hizo el caſamentero,  
que fue harta, por coſa cierta,  
dize el Letrado que es nublo,  
y quiero tocarle aprieſſa:

Y demás de aqueſte primo,  
no ay en ella cola buena,  
que es fea, ſobre borrachas:  
mentecata, ſobre fea:  
pues la ſobre mentecata,  
y atrevida, ſobre puerca.

*Gil.* Mentis, como vn maridillo  
de por ahy que la lengua  
pone en ſu muger detras.

*Per.* Por San Babilès, que es ella!

*Gil.* Citaro eſtà.

*Per.* Y haſlo oido todo?

*Gil.* De pè à pà.

*Per.* Sin quedar lletra?

*Gil.* Ninguna, *Per.* Potes. Pus  
lo dicho dicho. Gileta:

Y dexando en eſte eſtado  
dimies, y diretes yengan,  
dates, y tomares, como  
venen, y de que manera  
aqueſſos atos. *Gil.* No quiero  
dezillo, por ſi te peſa.

*Per.* Pus, darette yo con el  
garrote, por ſi te guelgas.

*Gil.* Ay, que gran bellaqueria!  
ay, que grande deſvergüençã,  
con el palo dà al veſtido  
de la ſeñora Duqueta!

ſeanme teſtigos. *Per.* Yo?  
quando aqueſto verdad ſea,  
por la fruta que eſtà dentro  
parto la caſcara fuera.

*Gil.* Dalda, no importa, el veſtido  
ſe que xara à tu Exceſtencia  
de la ſuerte que le tratas.

*Per.* Luego es el ſuyo en conciencia?

*Gil.* El miſmo.

*Per.* Yà, arrepentido  
de avelle dado me peſa:  
pero como a tu poder  
oy ha venido. *Gil.* Ella meſma  
me le diò. *Per.* Quando ella juſte  
quien te le diò, Gileta,  
no fue gran deſcorte. ſi  
ponerte. *Gil.* No, porque ella  
con condicion me le diò  
de que pacto le traxera.

*Per.* Y eſtado de nueſſa ama,  
y con condicion imprefſa  
de traelle, eres juglaya?

*Gil.* Que es Juan Clara?

*Per.* Pracentera.

*Gil.* Que es placentera?

*Per.* Preſona.



entreténida.

*Gil.* Y que es esta entreténida?

*Perot.* Bufona;

quiereslo mas claro, bestia?

*Gil.* Ni aun tanto.

*Salen Diana, y Laura.*

*Lau.* Si no te ries,

imposible es tu tristeza.

de divertir. *Dia.* Tu argumento

es fuerte, nada te niega

mi dolor. *Lau.* Esta estremada

con el vestido Gileta. *Gi.* Señora;

*Laur.* Por la merced

beta la mano à su Alteza.

*Gil.* Béseme ella à mi la mano;

que vestida de oro, y seda,

hazen que me llaman bufona;

tan Duca soy como ella.

*Dia.* Que digas que puede dar

gusto frialidad como esta?

*Lau.* Al que esta triste, nada ay;

señora, que le diviertas;

pero que ay perdido en esto?

*Per.* Solo el juicio de Gileta,

y el es, señora, tan poco,

que no importa que se pierda.

*Gil.* El es mas que mereceis

vos descalçar.

*Dia.* Salios fuera à reñir.

*Per.* Para reñir,

aquí estamos bien. *Dia.* Que pena

es la que me arije? *Lau.* Idos,

que esta triste la Duquesa.

*Per.* Yo me irè, tu no te vayas,

que para agora son, Gileta,

las basas, exerce, exerce.

*Gil.* No sè que es, à buena cuenta,

digo, que mientes, y voyme,

porque mi afeyte me lleva,

hasta encontrar con Benito,

para que hermosa me vea. *Vas.*

*Lau.* Ya estas sola, dime agora

bella Diana, que nueva

ocasion dan tus pesares

à que de nuevo los sientas?

*Dia.* Aunque no ves añadir

nueva causa à mi dolor,

como puede ser mayor,

Laura, te quiero dezir:

Nunca has llegado advertit

vna hora, en que esta ciego

el humo aventarse, y luego

alçar grande llama, y no

porque el fuego se añadió,

sino porque se viò el fuego?

Yo assi el tiempo que obligada

de Crotaldo, y asistida

vivi, vivi enmudecida,

ay! ay de mi! que olvidada

muerdo, muerdo declarada!

Mas cenizas su rigor

soplò, avivando el ardor,

mas no añadiéndole luego,

aunque no es mayor el fuego,

puede parecer mayor.

Bien pensè que no passara

aquella galanteria

de vna libre fantasia,

que en si misma se acabava;

Bien que sè que no tocara

en mas que ser liberal,

galante, afecto, leal.

Bien pensè, mas para que

digo tanto bien pensè,

pues lo que pensè tan mal!

Y basta el dezir, que el ver,

se sigue luego al mirar;

del mirar, el preguntari;

del preguntar, el saberi;

del saber, agradecer;

del agradecer, venir

à hablar, del hablar, y oír,

à sentir, porque en rigor,

estoda la edad de amor,

desde el ver, hasta el sentir.  
En este estado vivia,  
quando mi padre tratò  
casarme en Milàn, y yo,  
prudente le obedecia,  
que aunque à Crotaldo queria,  
como Crotaldo me amava,  
y verme casar llorava,  
no via mi mal cruel,  
que verle sentir à èl,  
por consuelo me bastava.  
Entrò vna noche hasta aqui,  
amante me persuadiò  
mil locuras, à que yo  
constante le respondi.  
Yo rogandole, ay de mi!  
que en su vida no me viera,  
le despedi ingrata, y fiera;  
mal aya, mal aya, amen,  
quien manda vna cosa à quien  
no quisiera que la hiziera!  
Digalo yo, que he llorado  
el ver que me obedeciò,  
y en su descuydo naciò  
segunda vez mi cuydados  
quando rendido, y postrado  
èl llorò, gimiò, y sintiò,  
consuelo mi pena hallò:  
Mas ya que no (hado cruel!)  
siente, gime, y llora èl,  
lloro, gimo, y siento yo:  
y assi estoy determinada;  
pero que digò no estoy,  
que en efecto soy quien soy,  
detente lengua turbada,  
porque no ha de saber nada  
Laura; en efecto ha sido  
el nuevo ardor que he sentido,  
no porque fuego se ha echado,  
si no que arde oy declarado,  
y ayçi humo era escondido.

*Laur.* Propia condicion del bien,

señora es no conocelle.

*Dia.* Hasta quãdo? *La* Hasta perdelle;

*Dia.* Agora si has dicho bien,  
pues yo no supe; mas quien  
haze en estas hojas rnydo?

*Lao* Fabio el jardinero ha sido.

*Dia.* Obre mi pena cruel!  
dexame, Laura, con èl,  
que quiero en vano he temido!  
reñirle, para saber  
como Crotaldo aqui entrò,  
y si otras noche llegò.

*Laur.* En todo he de obedeceros.

*Vase Laura, y sale Fabio.*

*Dia* Que dudo si esto ha de ser,  
no me acobardes agora  
honor, que quien si me adora,  
en nada ha de reparar,  
y mas si se ve olvidar:

*Fabio. Fab.* Que mandas, señora?

*Dian.* Muy enojada con vos  
eitoy. *Fab.* Y yo muy turbado  
de averte, ay de mi! escuchado.

*Di.* ¿hòbres son. *Fa.* Valgame Dios!

*Dia.* Los que algunas noches ha  
entraron à este jardin?  
con que intento, ò à que fin  
abierto su puerta està,  
sabiendo que suelo en èl  
estàr yo? *Fab.* Señora, yo:  
Lisardo à perder me echò! *Ap.*  
solo sè que soy fiel  
criado tuyo, y que seria,  
digo yo, algun jardinero,  
si ay aqui alguno. *Di.* No quiero,  
que os disculpais este dia,  
para lo que yo he pensado,  
Fabio, en que vos me sirvais,  
disculpas no prevengais,  
que os he menester culpado.

*Fab.* No os entiendo. *Dia.* Pues yo si  
os entiendo, Fabio, à vos,

solos

solos estamos los dos,  
yo se que entra gente aqui,  
y que vos quien son sabeis,  
que vos el passo les dais,  
que la puerta les guardais,  
y que espaldas les hazeis:  
Y pues disculparos no  
podeis, y pues esta puerta,  
para que otro entre, esta abierta,  
estelo para que yo

salga tambien, advittiendo,  
que aveis de ir donde yo fuere,  
que valerse de vos quiere  
mi ofadia, porque entiendo,  
que asi el riego facilito,  
pues ayudarme oy es bien,  
para vn delito, de quien  
es complice en el delito.

Y pues ya la noche fria,  
con desmayado arrebol,  
da prisa, diziendo, al Sol,  
que se vaya con el dia:  
Aquesta joya tomad,  
dos cavallos prevenidos,  
ayga en el parque escondidos,  
obedeced, y callad,  
porque mi resolucion,  
de vos valiendose asi,  
intenta hazer desde aqui  
lealtad; lo que era traycion.  
Eito no salga de vos,  
pues a callar es combida  
mi opinion, y vuestra vida,  
cuydado, y secreto. *Diós. Vaso.*

*Fab:* Que esto que passa por mi?  
Diana, que fui yo ha pensado  
quien passo a Croaldo ha dado,  
y ha pensado bien, pues fui  
quien a Lisardo le dió,  
y que de mi se fia arguyo,  
como confidente suyo:  
que harè en este lance yo?

Si descubro su secreto,  
es sollicitar mi muerte;  
si le encubro, es caso fuerte  
lo que intento, extraño aprieto!  
A Lisardo he de buscar,  
para darle quenta desto,  
mas no se donde, supuesto,  
que oy no le he podido hallar.  
*Perote. Per:* Que ay? *Fab:* Sabes, di,  
adonde Benito està?

*Per:* Gileta te lo dirá.  
*Fab:* Gileta lo dirá? *Per:* Si,  
que es su primo muy amado.  
*Fab:* Que escutado impertinente!  
*Per:* Que mucho, siendo el pariente  
subsidio, que sea escudo.  
*Fa:* Que puedo hazer? mas que dudo  
hazer lo que debo yo?  
Diana de mi se fió,  
quando de otros muchos pido,  
pues q he de ayudarla, es llano,  
y es el mas honrado acuerdo,  
pues si vn Duq en Mátua pierdo,  
otro Duque en Parma gano.  
Oyes, *Perote. Per:* Señor.

*Fab:* Aunque tan obicura viene  
la noche, que el ceño tiene  
lleno de sombras, y horror,  
me importa esta noche ir  
fuera de aqui, haz por tu vida  
que este toda recogida  
la gente, por si salir  
al jardin quiere Diana:  
y a Dios, que de prisa estoy,  
y no me esperes por oy. *Vaso.*

*Per:* Yo no harè, ni aun por mañana,  
ni aun por esotro, en conciencia,  
antes de verte ir me alegro,  
porque no es alhaja vn tuegro  
para contalle la ausencia.

*Salen todos vestidos de villanos, con espadas, y pistolas. Lisardo, y Croaldo.*



**Lis.** Pues es tan de noche ya,  
bien puedes entrar conmigo.

**Pe.** Quien va allá? **Li.** Perote, amigo,  
dóteneos. **Per.** Quien va allá?

**Lis.** Benito, quien ha de ser?

**Per.** Señor, y primo, que error!  
oy que mi suegro, y señor  
os ayudo meneiter,

no venir en todo el día?  
y en verdad que muy inquieta  
avéis tenido à Gileta,  
vuestra prima, y muger mia.

**Lis.** Tave cierto inconveniente.

**Per.** Quien viene con vos? **Li.** Ha sido  
vuestro deado, que à verme a venido.

**Per.** Luego ya ay otro pariente?

**Cro.** Y que desde aqueite dia  
muy vuestro amigo será.

**Per.** Han visto lo que se va  
creciendo la arcunia mia?  
no à dezir à mi muger,  
que ay otro primo en campaña,  
que venga à abraçarles estraña  
familia deve ser! *Vas.*

**Cro.** No pudimos escusar  
el verme. **Lis.** No importa nada  
pero ya que en este traje,  
bien como el Sol entre pardas  
nubes, tantos resplandores  
de simulas, y distrasas  
ya que dentro del jardín  
señer ocultas me mandas,  
para los dos prevenidos  
de acero, y de fuego armas.  
Ya que à su puerta has dexado  
criados, que las espaldas  
te guardan, y en este parque  
vos carroza embolcada,  
dime, señor, que es tu intento,  
para hablar oy à Diana,  
despues de seis, ò ocho dias,  
que de los jardines faltas,

has ayudo meneiter  
de hazer prevenciones tantas?  
**Cro.** Ay Lisardo! à mas empeños  
la ambicion de mi honor passa,  
à mas riesgos se despeña,  
y mas peligros le arrastran,  
que el doliente, à cuya vida  
imposible es la esperança,  
de otro imposible ha de hazer  
contra veneno sus anias!  
No quise dezirte, quando  
te llamé aquesta mañana  
a a quella fuente, que está  
de Mantua, y Parma la raya,  
quando te dixé que hizieras  
la prevencion de las armas,  
y quando traxe en efecto  
esta gente, que me aguarda,  
la causa porque tu entonces  
dificultades no hallasles,  
pues aunque buenos no fueran  
tus consejos, de importancia.  
Agora, si, te diré  
de mis intentos la causa,  
porque dentro del peligro,  
es necio quien le repara,  
que vna cosa es prevenirse,  
visto desde fuera para  
no entrarle en él, y otra cosa  
es dentro del, cara a cara,  
mirarle, para salir  
dél con valor, ò con maña.  
Destos dos estados, pues,  
Lisardo, en el que te hallas,  
es en el de mirar como  
hemos de salir, pues basta  
dezirte, que en él estamos,  
con tan grande, tan estraña  
resolucion, que no ay otro  
medio para mi desgracia,  
que morir, pues que no avemos  
de volverles las espaldas.

Yo adoró à Diana, amigo,  
de tal suerte, que es Diana  
el aliento de mi vida,  
la inspiracion de mi alma.  
Luego no vivo sin ella,  
y mas quando con tirana  
accion otro dueño tome  
possession de mi esperanza.  
Dezirme que el tiempo puede  
hazer que llegue à olvidarla;  
es delito, no consejo:  
ò mal aya amor! mal aya  
el primero que assentò  
tan vil, tan torpe, tan baxa  
propoficion, como hazer  
argumento de que aya  
consuelo jamàs de ver  
co otros braços su dama!  
Miente quien dize, que ay  
olvido, la prueba es clara,  
que si amor es vna estrella,  
que influye en mi esta tiranà  
passion, y esta estrella siempre  
citã en el Cielo clavada,  
como faltara mi amor,  
mientras mi estrella no falta?  
Y siendo así, que es forçoso,  
que va hombre con ella nazca,  
es forçoso que con ella  
muera; luego es ciencia vana,  
que lo que oy ha sido amor,  
ser pueda olvido mañana?  
Y así intento a questa noche,  
pues no puedo sin Diana  
vivir, morir de vna vez,  
y no. Lisardo, de tantas.

Lis. Que es lo que achemos de hazer?

Crot. Lisardo amigo, robarla,  
no me repliques, ya sè  
que vas à dezir la estrafia  
enemistad, que han tenido  
nuestra sangre, y nuestras casas;

que teniendo en esta accion  
quexoso à Milan, y à Mantuã,  
ha de quedar destruida,  
sin defenfa alguna, Parma.  
Todo lo tengo mirado,  
y todo no importa nada,  
como à Diana no pierda,  
pues logrando yo a Diana,  
con ella todo me sobra,  
sin ella todo me falta.

Lis. A tanta resolucion  
no he de responder palabra,  
fino morir à tu lado;  
mas permiteme que haga  
sola vna pregunta.

Crot. Di. Lis. Esta Diana avisada  
de que tu la esperas? Crot. No.

Lis. Luego no es tu gulto que hagas  
esta violencia? Crot. Es así;  
mas no temo tu desgracia.

Lis. Como? Crot. Como quãtas vezes  
pedi esta licencia, tantas  
llorando me la negò,  
y supuesto que llorava,  
el no darmela, Lisardo,  
no me llorara el tomarla.  
Y en fin, si como otras noches,  
esta noche al jardin bax ,  
perdonarã su respeto,  
que aunque le tiene quien ama,  
tal vez quien ama le pierde.

Lis. Si las sombras no me engañan  
la puerra à la galeria  
de su quarto abrẽ. Cro. Dos damas  
salen al jardin, Lis. Serãn,  
sin duda alguna ella, y Laura;

Crot. Encubramonos los dos  
entre estas espesas ramas,  
hasta asegurarnos bien  
de qual es.

Salen Diana , y Laura.

Dia. O noche, ampara,

pues de los hurtos de amor  
eres la nocturna capa,  
ei modo, que blandamente  
hiere en las hojas el Aura.

*Laur.* Y que bien suena en los tristes  
su apacible consonancia!

*Cr.* Las dos son. *Lij.* Bien las dos voces  
conoci. *Crot.* Solo nos falta  
reconocer destas dos  
qual es Diana, y qual es Laura,  
que fuera muy bueno errarlo,  
sobre prevenciones tantas.

*Lij.* No lo presumas,  
y dexa esse engaño allà  
à las farsas.

*Crot.* Acerquemonos un poco.

*Dia.* Laura. *Laur.* Señora, que más das?

*Dia.* Por ver si de mis triitezcas  
puedo divertirme, llama  
los músicos; oyes, mira:  
Que harè yo para enganarla,  
y que se detenga mas? à p.

*Crot.* Y à que evidencia mas clara  
avra, pues la que quedare  
sola. *Lisardo,* es Diana.

*Lij.* Supuesto que no es posible  
enganarnos ya, repara,  
en que falliendo de aquí,  
al raydo de las ramas  
podrà ver que se le acercan  
dos bulto, y es recelarla:  
y así es mejor por detrás  
deste cenador, que espaldas  
nos haze, salir mas cerca  
de ella. *Crot.* Bien dizes.

*Lij.* Mis plantas  
sigue. *Laur.* Los músicos  
voy à traer. *Vase Laura.*

*Dian.* Yo no esperaba  
mas que à embiarla, para irme  
adonde Fabio me aguarda.

*Vase, y sale Gileta.*

*Gil.* O que da mal se me haze  
desnudarme a questas galas,  
sino que Benito las vea!  
yo he de ver si ella ya en casa.  
*Perote rebornado, y salen todos por  
la otra puerta.*

*Per.* Hasta ver adonde vâ,  
voy siguiendo à esta picaña.

*Gil.* Es señora? *Dia.* Mas que viene  
à estorvarme esta villana:  
si, yo soy. *Lij.* Aun se estân juntas  
las dos. *Dia.* Gileta, aqui aguarda,  
y no te quites de aqui,  
ya buelvo. *Gil.* De buena gana.

*Dia.* Deme atreviento amor.

*Lij.* Ves como Laura se aparta,  
y solo Diana queda?

*Crot.* Y de mas cerca mirada,  
lo dice mejor el mudo  
brillar de telas, y galas:  
ya no podemos errarlo.

*Lij.* Dexa que se alexe Laura.

*Dia.* Quien no supiere de amor,  
no acuse, no, de libiana.  
esta accion, aprenda à amar  
el que huviere de juzgarla. *Vase.*

*Per.* Que harà aqui à solas Gileta?

*Lij.* Ya no se desubre Laura,  
agora es tiempo. *Crot.* Perdona,  
hermosísima Diana,  
ò no perdones la puerta  
coje, y nuestra gente llama.

*Gil.* Ay, ay de mi! *Crot.* No des voces,  
con tu esposo vâs.

*Per.* Se engañan:

vuestras mercedes adviertan  
que es. *Lij.* Nadie diga palabra,  
ò le meteràn, si habiarc,  
en el cuerpo quatro valas. *Vase.*

*Per.* Marido so del Paular,  
y aun mas que el Paular me falta.

*Crot.* Lisardo tu en la carroza

la pon, y cediendo al Au ra,  
 bucia, que yo irè detrás,  
 guardandote las espaldas:  
 Yà sabes donde, al primero  
 fuerte, termino de Parmas;  
 venga aora el mundo, pues ya  
 està en mi poder Diana. *Vas.*

*Per.* Vayan muy en hora buena  
 sus mercedes, y si mandan  
 otra cosa, me la avisen,  
 que à mi no se me dà nada  
 por mi, si no por vn primo,  
 à quien Gileta harà falta.

*Sale Laur.* Yà los músicos detrás  
 de esse cenador, Dianas  
 señora, pero que veo?  
 estruendo de ruido, y armas  
 à las puertas del jardin?  
 traiciõ. *Pe.* No hables mas palabra  
 Laura, que te meterán  
 en el cuerpo quatro, valas.

*Laur.* Denme la muerte, no importa,  
 si se llevan à Diana.

*Per.* Mejor lo hizo Dios conmigo;  
 Gileta es à la que agarran.

*Laur.* Tu eres traydor, y porque  
 yo no dè voces me engañas.

*Per.* El engañado yo fuera,  
 à no ser verdad tan clara.

*Laur.* Pues como, viendo llevar  
 à tu muger, no los matas?

*Per.* Como estos deven de ser  
 gente del Refugio, que anda  
 quitando por caridad  
 a las mugeres que cansan.

*Laur.* No es sino temor que tienes.

*Per.* De que la buelvan mañana.

*Laur.* Dime, pues, si fue Gileta  
 la que llevan?

*Per.* Si à Dios gracias.

*Laur.* Verè el Palacio, y verè  
 si por el rayo Diana

huyò, y si el vestido hizo  
 este engaños; mas si falta  
 de tu quarto, dirè al Duque,  
 por libratme, quanto passa,  
 y que el que à Diana lleva,  
 es el Principe de Parma. *Vas.*

*Per.* Por esto es bueno ser vno  
 callado, miren si hablara,  
 pudiera ser que me hizieran  
 algun disgusto en la pança,  
 que esto de averse llevado  
 à mi muger, no me agravia,  
 que ellos los cargados son,  
 pues ellos llevan la carga. *Vase.*

*Salen Flor, Silvia, y Percia.*

*Flor.* Melancolica salgo con el dia,  
 por ver si la templada cetreria,  
 Republica del viento,  
 q̄ tus esferas puebla ciento à cièto,  
 de acores, y bornies,  
 de sacres, gerifaltes, y neblies,  
 divierte generosa  
 la presunciõ de vna passion zelosa.

*Silv.* Quien pudo oy à los Cielos  
 obligar à dezir que tienen zelos?

*Flor.* Quien à los Cielos pudo  
 obligar à sentirlos? no lo dudo.  
 Y pues hablar tan claramente tengo,  
 sepan el Sol la Aurora, el Alva, el dia,  
 q̄ tengo zelos, y de quien los tengo.  
 Crotaldo dueño infielde mialvedrio,  
 Crotaldo, injulto ardordel pechomio  
 es quien zelos me ha dado,  
 viendo que de Diana enamorado,  
 ya lo he sabido, cada noche passa  
 à Mantua disfrazado,  
 mariposa del fuego en que se abraza.  
 Sepan tambien, q̄ esta la causa ha sido  
 de aver à aqueste fuerte yo venido,  
 q̄ es termino de Parma, y Mátua adõde  
 para ir de noche, todo el dia se escõde:  
 y sepan finalmente, que oy el peto,  
 pues

*La Señora, y la Criada.*

pués muero, ver la pena de que muero.

*Silv.* Presto eitaras vengada,  
pues con el de Milán luego casada  
la verás. *Flor.* Has te engañado,  
que perderla él no alivia mi cuydado,  
antes son mas mis zelos,  
por lo que ha de perder. *Déc. Dia.* Socorro, cielos!

*Flor.* Qué voz tan temerosa!  
los vientos ha cortado lastimosa.

*Silv.* En esse monte ha sido.

*Flor.* Ya no solo es asombro del oído,  
pues ya tambien los ojos  
se meten à la parte en los enojos:  
No vès precipitado  
vn bruto, que sin rienda desbocado,  
sabiendo peña à peña,  
por despeñarse mas, no se despeña?  
Si la velocidad, ay Dios! permite,  
bien el objeto que la vista admite,  
es muger. *Silv.* Ya cayò el cavallo, y ella,  
exhalacion, sino arrancada Estrella,  
precipitada al suelo,  
à nuestras plantas dà. *Dia.* Valgame el Cielo!

*Flor.* Infelize hermosura,  
si rayo no de la Region mas pura,  
quien eres? *Silv.* Ni respira,  
ni habla, ni oye, ni mira.

*Flor.* Llama estos Cazadores.

*Silv.* Llegad todos, llegad.

*Salen algunos.* Vno. Tristes rigores!

*Otro.* Que miserable suerte!

*Flor.* Ella muger llevad à aqueffe fuerte,  
y al Alcayde dezid, que su remedio  
trate, buscando el mas estraño medio,  
que à su salud importe,  
y despues bolveremos à la Corte,  
que ver mis zelos ya, por òy no quiero;  
aviendo tropezado en este agujero:  
Llevadla, pues.

*Salen Fab.* Gallardas Cazadoras,  
viskeis, pues seis deste Orizonte Auroras,  
y na muger, que vn Céfiro corria?

*Flor.*



*Flor.* Quien es esta muger? *Fab.* Vna hija mia,  
que a la caza inclinada,  
nació, para morir tan desdichada.

*Flor.* Esta muger, ò miserable anciano!  
en esse fuerte està, y aunque no es vano  
el temor de su vida,  
à su aliento vereis restituída:  
No os aslijais, sino acudid à vella,  
tratad de su salud, y quanto en ella  
huvieris menester pedid, en nombre  
de Flor; y porque triste no me asombre  
lastima semejante, lo que huviere  
me avisad, si muriere, ò si viviere. *Vas.*

*Fab.* Ay infelize! ay triste! ay desdichado!  
que buena cuenta de Diana he dado!  
como viò que yà el dia  
declarava el peligro a que venia;  
diò los pies al cavallo, que irritado  
se le desesperò tan desbocada,  
estando sucedida  
la misera tragedia de su vida,  
Este es el fuerte, donde  
en triste Ocaso, tanta luz se esconde:  
dezidme, amigo, que aposento ha sido  
donde està vna muger, que aora ha traído  
desmayada: *Sale el Alcaý.* En aqueste recogido  
la dexo, por si acaso la caida,  
con el descanso vn poco se repara.

*Fab.* No vivirè hasta bella. *Dentro.* Para, para.

*Fab.* Vn coche aqui ha llegado,  
mas que me importa, acudo à mi cuydado. *V.*

*Alcaýd.* Mas que es otra aventura peregrina?

*Dent.* *Lis.* Ninguno corta al coche la cortina,  
hasta que se prevenga  
al Alcaýde. *Alc.* O Lisardo! *Lis.* Que se tenga  
vna dama, que viene  
en aquella carroza, aqui conviene,  
del fuerte en lo mas intimo, y secreto,  
que es cosas de Crotaldo. *Alc.* Yo prometo  
servilla en quanto pueda.

*Lis.* Haz llegar bien el coche. *Alc.* Yà lo queda.

*Lis.* Bien puedes apartarte.

*La Criada, y la Señora.*

bella Diana, porque en esta parte  
ocultarte conviene,  
mientras llega Crotaldo, que ya viene,  
porque atrás se ha quedado,  
asegurando, ay Dios! *Sale Gil.* Hemos llegado  
primo, do me traeis? si, pues discreta  
se parò en esta casa la carreta.

*Lis.* Cielos, què es lo que veo,  
que mirandolo mas, menos lo creo!  
Villana, lance faerte!  
como has venido? donde? de que suerte  
en aqueſta carroza?

*Gil.* Pensavan que traian otra moça?  
pues yo so la traida. *Lis.* Oy perderè la vida!

*Gil.* Y si fue vuestro amor quien ha obligado,  
dezidme, de que estais tan enojado?  
dexalde allà à Pirote que le pese.

*Lis.* Què aqueſto succdièſſe!  
Que harà Crotaldo, ay cielos! quando vea,  
que esta villana la robada sea?  
Retirarme pretendo,  
antes que èl llegue à bella, porque entiendo,  
que aunque èl igual cò conmigo hizo el engaño,  
sobre mi solo ha de cargar el daño,  
sin mirar que su culpa me disculpa,  
que el poderoso nunca tiene culpa:  
Y así sepa el engaño deste dia,  
mas de otra boca; y en ausencia mia  
llevad aqueſta dama, y de escondella  
tratad, donde ninguno pueda bella,  
vete de aqui: què penas! què molestias!

*Gil.* Han vido! si se iràn, que no son bestias:  
Afee que de otra suerte mos habrava,  
quando villano en mueſta tierra estava. *Vaf.*

*Lis.* Quitarme agora quiero  
delante de Crotaldo, porque infiero  
mi muerte, si le aguardo,  
aqui no me ha de hallar. *Sale Crotaldo, y criados.*

*Crot.* Donde, Lisardo,  
el Sol està que adoro?  
donde la estrella, cuya ausencia lloro?  
donde el hermoso dia?

don-

*De Don Pedro Calderon.*

donde la luz, que al Alva desafia,  
que yo, porque viniera  
mas segura, pensando, ay Dios! que era  
gente que la seguia,  
vna tropa, que acaso acà venia,  
me detuve, por bella,  
y asegurarme, con reconocella?  
Como no me respondes?  
el color mudas, y la voz escondes?  
dime donde escondido  
està el rayo del Sol, que hemos traído?  
donde le has ocultado?

*Lis.* Esse rayo, que al Sol hemos hurtado,  
en este fuerte està, al Alcayde dixen,  
que en èl la retirara. *Crot.* Que te aflige?  
si en èl està, que teme tu cuydado?  
Irè à vella, y en lagrimas bañado,  
la pedirà perdon mi atreviento,  
aunque mi amor disculparà mi intento.

*Lis.* Yo, antes que llegue à vella, me retiro.

*Criado.* Extrañas cosas son estas que miro!  
De Crotaldo engañado,  
à robar à Diana le he ayudado,  
si esto llega à saberse,  
Parma, Milàn, y Mantua lian de perderse,  
y assi al Duque avisar de todo quiero,  
para que lo remedie, que esto infiero,  
que en ley de buen vassallo  
devo hazer, luego es justo executallo. *Vas.*

*Crot.* Triste à Lisardo veo,  
y al Alcayde no hallo, algun mal creo,  
no es mi sospecha vana.

*Sale Fab.* Gracias à Dios, que en si bolviò Diana.

*Crot.* No me diràs, villano,  
donde està vna muger, vn cielo humano,  
que traxeron agora  
aquí? *Fab.* Este es Crotaldo, y nada ignora,  
ya sin duda sabis, *Ap.*  
que Diana venia,  
y que cayò tambien, pues que pregunta  
por ella. *A él.*  
Esta muger, media difunta,

*La Señora, y la Criada.*

al susto que le dió tan gran caída;  
llego aquí, pero ya resituida  
à su aliento se ve.

*Vase Fabio.*

*Crot.* Cielos, que he oído?  
la carroza sin duda avia caído,  
y esta la causa era  
porque Lisardo habló desta manera!  
Mas, pues, viva la ve,  
lagrimas dè en albricias al deseo.

*Sale Dian.* Gracias al cielo, que otra vez respiro!  
¿donde estoy, Cielos? como? mas que miro!  
este es Crotaldo, presto le dixerón,  
que estava aquí, las gentes que me vieron.

*Crot.* Con temor la he mirado.

*Dia.* Con verguença le he visto.

*Crot.* Pero que me resisto.

*Dia.* Pero que me he turbado.

*Crot.* Si amante, y firme dorarè con ella  
el noble atrevimiento de tçaela.

*Dia.* Pues dorarè con èl amante, y firme,  
el noble atrevimiento de venirme.

*Crot.* Ponga amor en mis ojos, en mis labios;  
afectos que disculpen sus agravios.

*Dian.* Ponga amor en mis labios, y  
en mis ojos,  
afectos que disculpen sus enojos.

*Crot.* Mas vano es mi temor.

*Dia.* Mi pena es vana:  
oye, Crotaldo.

*Crot.* Escuchame, Diana,  
que antes que tu hables, es justo,  
que yo las disculpas dè  
à tan grande atrevimiento,  
como verte en mi poder.

*Dia.* Pues si tu dàs las disculpas,  
firme, amante, galan fiel,  
de esse atrevimiento, antes,  
que te dirè yo despues?

*Crot.* Nada me diràs, Diana,  
que es lo que yo intento, en feg  
de no escucharte que xosa.

*Dia.* A mi que xosa? de que?

siendo yo la culpada? *Crot.* Aquí  
no ay culpa ninguna; quien  
ignora que es el amor  
vna pàsion tan cruel,  
que tirana, no se rinde  
à razon, consejo, y ley?

*Dia.* Nadie lo ignora, y mayor  
mente, si en mi estremo vè  
atropellado el decoro  
de tan principal muger.

*Crot.* Es verdad, mas considera,  
q̄ à vn yerro de amor, no es bien  
el nombre darle de yerro,  
pues trae dorada la tçez,  
y mas si al de amor se añade  
el de los zelos tambien:  
porque quien podria esperar  
verte en ageno poder?  
Y así, previniendo el daño,

que

que mucho, Diana, que  
à tanto riesgo te halláſſes  
oy en mi Estado? *Dia.* Que bien  
en el estilo galan,  
y en el termino cortès,  
no me has dexado que diga,  
ca mi vida no sabré  
quanto he estimado el oírtes  
ay Crotaldo! encarecer,  
que me hallava embaraçada  
conmigo, por no saber,  
que disculpa avia de hallarse  
à tal ofſadia. *Cro.* Que bien,  
en las finezas constante,  
y en los estremos fiel,  
no te dàs por entendida  
de tu ofensa, que pensè  
que no te desenojaras!

*Dia.* Yo, que ofensa? *Cro.* La de aver  
atrevidome à traerte  
con vn riesgo tan cruel,  
que pudiera la caída  
costarte la vida. *Dia.* Quien  
tan presto te lo contò?

*Cro.* Vn villano. *Dia.* Aquesse es  
vn criado mio; mas adonde  
te hallò? *Cro.* Al instante lleguè  
al fuerte tras ti, que yo  
nunca de seguir dexè  
la carroza. *Dia.* Que carroza?

*Cro.* La que te traxo. *Dia.* No bien  
informado estàs, que à mi.

*Cro.* Suspende Diana, detèn  
la voz, porque sientto gente,  
y no todos te han de ver,  
retirate aqueſſa quadra,  
hasta que lepa quien es.

*Vase Diana, y sale Lisarda.*

*Lis.* Ya enara defengañado  
Crotaldo: yo, aunque intentè  
huir lo he pensado mejor,  
y así me atrevo à bolver,

que no he de hazerme culpado,  
aunque la muerte me dè.  
Señor los acasos no  
estàn en mi mano. *Cro.* Pues  
quien te culpa à ti, Lisardo,  
siendo tu por quien hallè  
la paz de toda mi vida?

*Lis.* Quando enojado esperè  
que me hablaras, irritado  
de aquel descuydo cruel,  
con los braços me recibes?

*Cro.* Aunque gran descuydo fue,  
que coitar pudo su vida,  
tu que culpa tienes dèl?

*Lis.* Ninguna, señor. *Cro.* Y todo  
cessò, quando à Diana hallè  
con salud, que la caída  
no la hizo mas mal, que aver  
con el susto desmayado  
su divino roſicler.

*Lis.* Que Diana? ò que caída?  
tu no la debes de aver  
visto? *Cro.* Si he visto. *Lis.* A Diana?

*Cro.* A Diana, digo, pues;  
que dificultad ha auido,  
si aqui la mandè traer,  
y tu la traxiste aqui,  
que aqui la hallè? *Lis.* Mira bien,  
señor si has visto à Diana  
aqui, porque yo. *Cro.* Que estès  
tan necio! si has sospechado  
que murió del golpe, ven  
aqueſta quadra, y veras la  
buena, y sana. *Lis.* Perderè  
el juizio si la hallo aqui!

*Cro.* Espera vn poco, detèn,  
no entres, que entra gente, y tu  
solamente la has de ver.

*Sale Flor.* Señor, Flor tu prima, à caza  
saliò à este monte, y à èl,  
por seguirla, ò por buscarte,  
tu padre saliò tambien.

*Crot.* Ay de mí si algo ha sabido?

*Lij.* Pues como lo han de saber,  
si yo con andar en ello,  
vive Dios, que no lo sé?

*Salen Flor, Duque, gente, y Fabio.*

*Flor.* A ver mi deidicha vengo,  
supuesto que vengo à ver  
mis zelos. *Fab.* En gran peligro  
está Diana. *Crot.* Tus pies  
me dà. *Duq.* Donde aveis estado,  
que tanto os desapareceis?

*Crot.* En estos montes à caza.

*Flor.* Ay falso, ingrato, y cruel!

*Duq.* Este es el mejor remedio.

Crotaldo, los hombres que  
tienen las obligaciones,  
que yo tengo, y vos teneis,  
de qualquiera enemistad,  
de qualquiera enojo, es bien  
hazer arbitro al acero,  
à la campaña juez,  
no al engaño, y la traycion,  
porque las vidas aquel  
quita, y el honor estotras,  
y el honor siempre ha de ser  
reservado al enemigo,  
y no ha de tocar en el,  
que si el vencer sin matar,  
consigne noble laurel,  
que conseguirà vitoria,  
que es matar, y no vencer.  
Y así, si el Duque de Mantua  
es vuestro enemigo, hazed  
guerra à su Estado, mas no  
à la opinion le toqueis.  
Robada os aveis traído,  
todo, Crotaldo, lo sé,  
à Diana, vna hija suya,  
y està Diana no es bien  
en mi Estado, con desayre  
tan grande, como en poder  
vuestro escondida, y oculta.

Y así, que parezca haze d,  
porque quiero à todo el mundo  
con esto satisfacer,  
de que no fui parte yo  
en tanta ofada altivez,  
viendola con mas decoro  
en mi Corte, en mi dosel,  
hasta que la restituya  
à sus Estados, porque  
esto de ser vuestra esposa,  
ni ha de ser, ni puede ser.

*Crot.* Señor, yo à Diana, yo  
robada! *Duq.* No lo negueis.

*Crot.* Ay infelize de mí  
si la hallan que he de hazer?

*Lij.* Como han de hallarla, sino  
está en el fuerte? *Cro.* Otra vez  
buelves à quitarme el juicio!

*Duq.* Oia, abrid, ò romped  
estas puertas. *Criad.* Aquí está  
vna dama. *Sale Diana.* A vna muger  
mas infeliza! señor,  
si humilde puede à tus pies  
hallar piedad, yo, Diana.

*Duq.* Alçad del suelo. *Flo.* Esta es  
la que oy cayò del cavallo,  
y la que yo retirè.

*Cros.* Esta, señor, es Diana,  
encubrirla imaginè,  
por escusarte este enojo,  
mas puesto que ya la vès,  
à peligro sucedido,  
trata el remedio, porque  
el bolverse la à sus padres,  
ni ha de ser, ni puede ser.

*Flo.* No ha de valerte el engaño,  
traydor; señor esta no es  
Diana, por dar lugar  
à librarla, quiere hazer  
estos extremos Crotaldo,  
porque esta es vna muger,  
hija de aquel hombre viejo,

que

que yo à este fuertè embiè  
oy desmayada, y efforra  
llegò en vn coche despues:  
Butica, señor, à Diana,  
por que esta no puede ser.  
*Fab.* Librarla agora del riesgo *Ap.*  
es lo que yo he menester:  
Es verdad, esta es mi hija.  
*Lis.* Que es lo que mis ojos ven?  
aquí Diana! aquí Fabio! *Ap.*  
cielos, como puede ser?  
*Crot.* Que digan que no es Diana!  
*Duq.* Alcayde. *Alcayd.* Dame tus pies.  
*Duq.* Que muger es esta?  
*Alc.* Eita la que Flor ha dicho es,  
que la que en vna carroza  
Lisardo traxo, y la que  
Crotaldo mandò guardar,  
pues negarlo no podrè,  
es esta, señor, que miras.  
*Sale Gil.* Brabos guisados, par diez,  
conmigo hizen todos oy!  
*Fab.* Eita no es Gileta?  
*Flor.* Vès como te queria engañar,  
para esconderla despues:  
mal te ha salido el engaño,  
Crotaldo enemigo.  
*Crot.* Pues me ha dado la vida Flor,  
por darme la muerte, harè *Ap.*  
la defecha: Ya, señor,  
que estan injusta, y cruel  
mi suerte que en tanto mal,  
nada me sucede bien,  
adviete, mira. *Duq.* Ya basta,  
esto en fin es fuerças de  
vuestra Alteza, gran señora,  
la mano, que espera, quien  
desea su honor, y vida.  
*Gil.* Con què comerè despues,  
y harè las demás naziendas?  
*Duq.* Aunque mas dissimuleis,  
ya os ayemos conocido.

*Gil.* Lueg no me comprareis?  
*Duq.* Flor, llega à hablar à Diana.  
*Flor.* Y en ella a hablar llegare  
à la causa de mis zelos:  
Venga tu Alteza con bien.  
*Gil.* Que me praxe todos estos  
eitàn borrachos par diez.  
*Duq.* Que os obligava à fingir,  
no liendolo vos, el ser  
Diana? *Dia.* Pues me lo preguntas,  
yo, señor, te lo dirè.  
*Crot.* El apurar esto agora,  
nos ha de eñar a perder.  
*Dia.* Criada soy de Diana,  
y quando à verla lleguè  
robada, por no vivir  
sin ella, la seguí; bien  
lo dize el aver llegado  
de la suerte que lleguè:  
y porque ella se librasse,  
yo quise culparme. *Duq.* Pues  
su criada sois, con ella  
venid, señora, tambien.  
*Crot.* Al guito le ha estado mal,  
lo que à la disculpa bien.  
*Duq.* Ola, llegad la carroza:  
venga tu Alteza. *Gil.* A la he.  
*Duq.* Donde hasta escrivar al Duque,  
huespeda de Flor serèis:  
y vos no esteis en la Corte  
el tiempo que en ella estè  
Diana. *Cro.* Como si con ella  
và mi vida? *Du.* Entrad. *Gi.* Si harè:  
*Flo.* En parte templa mis zelos  
ser eita quien me los dè.  
*Crot.* E i que ha de parar a questo?  
*Dian.* Basta que yo voy à ser  
la Señora, y la Criada,  
quiera amor que pare en bien!  
JORNADA TERCERA.  
*Salen Crotaldo, Fabio, y Lisardo.*  
*Fab.* Como a Palacio te atreves

à venir? *Crot.* Siguiendo vengo  
el remedio de mi vida.

*Liz.* Advierte. *Cro.* Nada temo,  
dexadme los dos, en tanto,  
que à aquesta acciõ me refuelvo,  
pues ya, informado de todo,  
se en lo que consiste el trucco.

*Vanse los dos, y sale Flor.*

*Flor.* Avrà pasado por nadie,  
que vna loca le dè zelos?  
si oy viera *Crot* como  
està Diana, bien creo,  
que de su amor, y mis ansias  
acabaran los estremos.

*Crot.* Flor hermosa, à quien el cielo  
amenaza con rigor,  
porque por hermosa, ay Flor!  
naciste sujeta al yelo?  
Mayor fuera tu desvelo,  
si yo tratara tus daños:  
oy con mentiras, y engaños,  
desengaños vengo à darte,  
que fuera injusto negarte  
engaños, y desengaños.  
Para aquesto me he atrevido  
à aver entrado hasta aqui,  
aunque el desfierra aya assi  
oy de mi padre rompido.  
Solo que me oygas te pido,  
oye, y luego tu rigor  
castigue mi necio error  
con tu desden importuno,  
pues ya castigo ninguno  
para mi serà mayor.  
Yo, desigual à tu suerte,  
desde el dia que te vi,  
à adorarte me atrevi,  
mas no me atrevi à quererte,  
porque mi respeto al verte,  
bella Deydad, me hizo ser  
cobarde, por conocer,  
que vna deydad singular,

aunque se dexè à adorar,  
no se dexa merecer.  
Con esta desconfiança,  
quando mi padre tratò  
casarme contigo, hallò  
ocupada mi esperança;  
que culpa, señora, alcança  
el que querer no ha sabido,  
porque primero ha querido?  
Mayor agravio no hiziera  
en quererte, el que quisiera  
sacar tu amor de otro olvido?  
De Diana enamorado,  
perdoneme tu hermosura,  
si lo dize mi locura,  
no lo calle mi cuydado,  
vino; y puesto que he llegado  
à declararme contigo,  
si con lagrimas te obligo,  
si con suspiros te muevo,  
haz tu con estilo nuevo  
vanidad de mi castigo.  
A mi me importa avisar  
à Diana de vn secreto,  
que importa à su honor, à efecto  
de vn gran daño remediar:  
licencia, pues, me has de dar,  
piadosamente obligada,  
y por no ofender en nada  
tu respero, hablar no espero  
à Diana, solo quiero  
hablar à aquella criada,  
que vino con ella, no  
te parezca groseria  
ver, que la desdicha mia  
de tu amparo se valiò,  
porque si pudiera yo  
negarte que la adorè,  
te lo negara; mas que  
te importara à ti, Flor bella,  
el saber que hablè con ella,  
si sabes que la robè?



*Crot.* Crotaldo, negar que ha sido  
descortes tu petición,  
fuera negar la razón,  
que de quejarme he tenido.  
Confieso que yo he vivido  
loca de amor, y aun es poco,  
tu cuerdo; pero si oy toco,  
que amor las suertes trocò,  
aora tengo de està yo  
cuerda, pues que tu està loco.  
No has de quedar, que tormento!  
tan ayroso, ay de mi triste!  
que yà que zelos me diste,  
no has de saber que los siento:  
Y así, ser tercera intento,  
sepa que Diana està así,  
porque quando hables de mi,  
en razón de mis desvelos,  
digas que me diste zelos,  
pero no que los senti.  
No solamente has de hablar  
con Laura, ò pasión tirana!  
mas para hablar con Diana,  
yo misma, yo, te he de dar  
tiempo, ocasión, y lugar;  
que si de mi injusta cistrella  
me quedò alguna centella  
de agravios de tu mudança,  
no quiero ya mas vengança,  
que mirarte hablar con ella.  
Con esto curar intento  
mi pesar, si en mi ay pesar,  
pues zelos no puede dar,  
quien no tiene entendimiento.

*Cra.* Al ruyo, Flor bella, atento,  
quisiera à tus pies tendido,  
que los braços que te pido,  
mejorando mi cuydado,  
fueran oy de enamorado,  
como son de agradecido.

*Abraçala; y sale Diana.*

*Dia.* Sea muy en hora buena.

la paz, Flor, entre los dos,  
pues así. *Crot.* Valgame Dios!  
*Dia.* Oy ceslarà nuestra pena,  
que si Crotaldo enagena  
su voluntad, claro està,  
que el destierro ceslarà  
de Diana. *Crot.* Estoy perdido!  
si esto es lo que te he pedido,  
licencia de hablar me dà  
con Laura. *Flo.* Crotaldo, yo  
aun para hablar la darè  
con Diana. *Crot.* Basta que  
hable con Laura, que no  
soy tan grosero. *Flo.* Si hallor  
mas tu amor que duda agora?

*Crot.* Tu respeto no se ignora.

*Flo.* A mi no se me dà nada.

*Crot.* Basta hablar con la criada.

*Flo.* Mejor es con la señora:

Laura, donde està Diana?

*Dia.* Mucho harè en tòmplarme aquí.

viene àzia nosotras. *Flo.* Di,

que yo la llamo: ò tirana-

ley de vna presuncion vana,

esto me obligas à hazer!

*Sale Gil.* Quien es quien me quiere  
ver? *Dia.* Crotaldo.

*Gil.* Quien es Crotaldo?  
presto dezildo, ò callado,  
porque lo quiero saber.

*Crot.* Dezir que esta es la que quiero,  
mientras està Flor delante,  
es fuerça, el mas firme amante,  
que con amor verdadero  
tanto esplendor lisongero  
adorò el cielo es testigo  
de las verdades que digo,  
pues tu Deydad soberana  
estimo hermosa Diana.

*Gil.* Responde tu, pues contigo  
habla, que tu Diana eres.

*Cro.* Y es la verdad. *Fl.* Que locura!

**Dia.** En el loco no ay cordura,  
por mas cuerdo que le vieres.

**Flo.** Crotaldo, esto es lo que quieres,  
considera agora advertido,  
pues esto es lo que has traído  
que agravios avrè llorado;  
pues esto es lo que has amado,  
que zelos avrè tenido! *Vas.*

**Cro.** Fueñe ya Flor? **Dia.** Y à se fue.

**Crot.** Quitate de aqui villana,  
que ya no he de hablar contigo.

**Gil.** Han vido, y como nos trata  
en yendose de aqui Flor!

**Crot.** Dexa tu, hermosa Diana,  
dexa, hermoso dueño mio,  
que entre tus braços. **Dia.** Aparta,  
que pensarè al abraçarme,  
segun oy liberal andas  
de abraços, que por costumbre;  
y no por gusto me abraças.

**Crot.** Plega à Dios, Diana mia,  
que èl me destruya, si ay causa  
à tu enojo! **Dia.** Causa avia  
de aver? mis ojos se engañan?

**Crot.** Sin engañar se los ojos (ma,  
puede. **Di.** Que? **Cro.** Engañar se el al-

**Dia.** Claro cita, que como ella  
con los ojos no se trata,  
no ha de creer à los ojos.

**Crot.** Si, mas la disculpa aguarda;  
entrará por los oídos,  
que desta fabrica humana,  
donde huesped de apotento  
vive de prestado el alma,  
los oídos son las puertas,  
si los ojos las ventanas.

**Gil.** Agora bien, yo quiero irme,  
pues ya no sirvo de nada.

**Crot.** No te vayas, que a los dos  
importa que no te vayas,  
para hazer nuestra defecha.

**Gil.** He de estarme hecha vna estatua?

**Crot.** Y bolviendo à mi disculpa:

**Dia.** Disculpa ay? **Cro.** Oye, y sabrasla:  
Informado ya de Fabio,  
y Lisardo, en quanto passa,  
que tu te veniste, y que  
robaron à esta villana;  
viendo traerte à Palacio,  
tu disculpa fue la causa,  
para que fueres en èl  
la Señora, y la Criada,  
arrastrado de mi amor,  
osè entrar à estas salas:  
si à Flor abraçè. **Dia.** Que aun no  
lo niegues! **Cro.** No, porque echara  
à perder vna verdad,  
si en vna mentira hallara  
la disculpa. **Dia.** Con todo esto  
me holgara que lo negaras,  
aunque mintieras, porque  
en el duelo de las damas  
queda bien puesto el que miente;  
si miente à desenojarlas.

**Crot.** No es mejor desenojar  
con la verdad? **Dia.** Si, mas ayla?

**Crot.** A Flor abraçè en albricias  
de que licencia me dava  
de hablarle, porque con ella  
me declarè cara à cara.

**Dia.** Que cariñosas albricias!  
pero à quien ya tiene gana,  
Crotaldo, de perdonar,  
qualquiera disculpa basta,  
no hablemos en lo que ya  
sucedió: cosa fue rara!  
sino al remedio acudamos  
de lo que suceder falta.  
Este engaño no es posible  
durar, pues de oy à mañana  
se ha de descubrir quien soy;  
y aun lo que dura es por traza  
de aver dicho yo que està  
loca del susto Diana.

*Crot.* Huelgome de saber esto,  
que puede ser de importancia.

*Dia.* Y assi, antes que el desengaño  
cierre el passo à la esperança,  
y mi padre con Eiberto  
hagan arbitro à las armas,  
tratemos salir de aqui.

*Crot.* Tu no sabes quantas guardas  
tienes puestas en Palacio,  
pues si yo camino hallara  
de entrar aqui, hablara à Flor.

*Dia.* Pues que hemos de hazer?

*Crot.* Aguarda, Flor buelve ya.

*Dia.* Pues yo  
me buelvo à ser la criada.

*Crot.* Yo à enamorar à este tronco,  
quanto à ella digo repara,  
que es siempre hablando còtigo.  
Hermosissima Diana,  
à solo verte he venido,  
traido aqui de mis ansias.

*Gil.* Pues que es aquesto? vnas vezes  
so Princesa, otras villanas;  
vnas Diana, otras Gileta;  
so acato vuesta pendanga,  
que del palo que quereis  
me hazeis, en dando las cartas?

*Sale Fl.* El Duque: valgame el Cielo!  
viene al quarto de Diana:

Assi he de dissimular *Ap.*  
que di licencia de hablarla.

Crotaldo, que atrevimiento  
es este? tu en esta sala?  
tu en el quarto de tu Alteza?  
dirè al Duque: quanto passa.

*Crot.* Pues tu misma.

*Salen el Duque, y criados.*

*Duq.* De que son  
las voces? *Fl.* De que ya es tanta  
la ofadia de Crotaldo;  
que hasta el quarto de la Infanta  
se ha entrado, sin advertir

que soy yo la que la guarda.

*Crot.* Vive Dios que fue a avisar  
al Duque, y que no de humana,  
no, sino de vengativa,  
me dexò entrar: ò tirana!  
vive Dios que he de tomar  
de ti la mayor vengança!

*Duq.* Por cierto, Crotaldo, vos  
no lo miras bien, no basta  
poner oy en contingencia  
de perderse à toda Italia,  
fino que vna sola accion,  
que en mi disculpa guardava,  
que es el decoro con que  
trato en mi estado à Diana,  
tambien quereis destruir,  
perdiendo con arrogancia  
el respeto à aqueste quarto?

*Crot.* Que te admira? que te espanta?  
de que rompiendo tu ley,  
tu decoro, y tu palabra,  
locos estremos, no ya  
de amor, de dolor los haga;  
viendo à mis ojos; ay triste!  
presentè la mas tirana  
accion, la mas torpe, mas  
cruel, que ha contado la fama,  
por quantos espacios buela  
de lenguas vellida, y alas,  
desde el Alva, hasta la noche,  
y desde la noche al Alva!  
Flor, señor; no es tiempo ya  
de que dissimule nada,  
en lagrimas, y suspiros  
mi verdad desecha falga,  
Flor, zelosa de amor,  
que rigor! le diò à Diana  
veneno, con que rindio  
el juicio, infame vengança!

*Duq.* Que dizes, Crotaldo? *Cro.* Digo  
la verdad, donde yo citava  
me lo dixeron, que nunca

en Palacio; ay Cielos! falta  
 quien lleve las malas nuevas,  
 ò ellas se van, si son malas,  
 que las desdichas, señor,  
 de todos saben la casa,  
 y ellas se van por su pie,  
 que no es menester llevarlas:  
 Mira esta beldad, señor,  
 tan desechada, tan postrada,  
 que entre confusas especies,  
 de nada le sirve el alma.  
 Advierte, quien aventura  
 tu honor, tu opinion, tu fama,  
 Flor, ò yo, pues para el mundo  
 mi delito ha sido amarla,  
 y el de Flor aborrecerla?  
 que dirá Milan, y Mantua,  
 viendo que oy en tu poder  
 perdió el juicio, à la tirana  
 fuerza de sus zelos, quien  
 oy vive en tu confiança;  
 pero ya la vengarè,  
 fino me das à tus plantas  
 de mis delitos justicia,  
 y de los suyos vengança.

*Duq.* Calla, calla, que ya se  
 que son engaños que trazas.

*Crot.* Llega tu à hablarla, y veràs  
 quien es, señor, quien te engaña.

*Flor.* Tambien lo podrá fingir.

*Duq.* Finga, ò no, yo llevo hablarla:  
 Vuestra Alteza, gran señora,  
 que gusta diga, y que manda?

*Gl.* Que nunca à solas me dexen,  
 con Don Caldo, y con D. Ana,  
 porque acompañada so  
 señora, à solas criada,  
 pues en viendo me van gente,  
 como ellos quieren me tratan.

*Duq.* Esto no es fingido, no.

*Crot.* Que desdicha! *Di.* Que desgracia!

*Duq.* Vos, Crotaldo, porque así

no atropelleis mi palabra;  
 preso en esta torre quiero  
 que esteis. *Cro.* Si está preso el alma,  
 que importa q̄ lo esté el cuerpo:  
 ay bellissima Diana! *Vanf.*

*Dent. Per.* Quien huviesse visto, vna  
 muger mia? *Duq.* Que es aquello?

*Per.* Con vn primo, por mas señas,  
 que se la llevo à otros Reynos  
 de edad de veinte y seis años,  
 vengala à restituyendo,  
 le daràn su buen hallazgo,  
 ò à quien la tuviere, luego  
 se la pediràn por hurto.

*Duq.* Ola, *Floro.* Señor.

*Duq.* Ved que es esso.

*Floro.* Vn villano anda por Parma,  
 en destemplados acentos,  
 pregonando a su muger,  
 cosa con que todo el pueblo  
 ha dado, en seguirle, que es  
 muy gracioso fuera desto:  
 y como estas sabandijas  
 dan luego en Palacio, creo,  
 que à Palacio le han traídos  
 la gran tristeza sabiendo  
 de Diana, por si acaso  
 divierte sus sentimientos.

*Duq.* Traelele tu por tu vida  
 à Diana, que yo tengo  
 oy muchos cuydados, para  
 tratar de entretenimientos:  
 Pues à casar con Diana,  
 dicen, que passa Fisberto,  
 y que ya entra en mis Estados,  
 (que pesar!) al mismo tiempo,  
 que el de Mantua con su gente  
 viene marchando àzia ellos:  
 Entre vn padre, y vn marido  
 ofendidos, como puedo  
 defenderme yo? ay Crotaldo,  
 en que de dudas me has puesto!

*Flor.*

*Flor.* En fin he de festejar  
yo à la causa de mis zelos!  
dezid que el villano Floro,  
entre aqui. *Flor.* Ya te obedezco;  
entra, que te llama Flor. (rro,  
*Sale Per.* Ya ando yo à la flor del be-  
y no he menester mas flor.

*Flor.* Quien sois?

*Per.* Soy vn majadero,  
pues buscando à mi muger,  
de tierra en tierra me vengo,  
como hombre desdichado.

*Fl.* Pues donde se fue?

*Per.* Yo creo,  
segun vn primo, señora,  
se nos metió de por medio,  
que à Roma por todo. *Fl.* Como  
la buscáis aqui? *Per.* Por esso,  
que si ella viniera à Parma,  
fuera yo à Roma al momento,  
que no la busco por mas,  
que por solo el cumplimiento.

*Fl.* Mirad que quiere Diana  
hablaros, y conoceros.

*Per.* Que Diana? *Fl.* La Princesa  
de Mantua. *Pe.* Mucho me alegro:  
pues está aca? *Fl.* No la vès.

*Per.* Mucho de verla me huelgo.

*Salen todas las damas que pudieren, visi-  
tiendo à Gileta, con espejo, y re-  
cado de tocar.*

*Dia.* Este es Perote, sin duda,  
aqui se acabò el enredo,  
si yo, antes que se declare,  
agora no lo remedio.  
Ya te he dicho que hables poco,  
y mesurado. *Gil.* Ya entiendo.

*Fl.* Como ha dormido esta noche  
vuestra Alteza? que à esto llego!

*Gil.* Poco, y mesurado. *Fl.* Ha estado  
mas aliviada de aquellos  
pesares suyos? *Gil.* Sí.

poco, y mesurado:

Và bueno? *A Diana.*

*Fl.* El Duque mitio, que siempre  
pretende vuestro contento,  
sabiendo que ay oy en Parma  
vn villano, por estremo  
gracioso, le embia que temple  
parte en vuestros sentimientos:  
llegad, y besad la mano  
à la Infanta. *Per.* Bueno es esto!  
Infanta llama à Gileta?

*Dia.* Mirad que habéis con respeto  
à la Infanta, ù os daràn  
muerte, que ya es otro tiempo,  
ni yo soy Diana, ni ella  
es Gileta. *Per.* Muy biẽ lo entiendo;  
ni vos sois Gileta, ni ella  
Diana; dadme con respeto  
oy à besar vuestra mano,  
Infanta, si la merezco.

*Flor.* Para en vno son los dos.

*Gil.* En verdad? à muy buen puerto  
le ha traído su fortuna,  
aqui del vengar me pienso;  
quien sois, villano, dezid?

*Per.* El menor marido vuestro,  
que à vuestras plantas está.

*Gil.* Y à que venís à esse Reyno?

*Per.* A buscar à su muger,  
vn Feo baxò al infierno,  
y otro Feo à buscar viene  
à su muger à otro Reyno. (ple.

*Gil.* Bien gracioso ha estado el tim-  
por el gusto que me ha hecho,  
Flor, quiero que en Palacio  
se quedeshagafele luego  
vn sayo de loco, y ande  
con su capirote puesto.

*Per.* A mi capirote, y sayo?

*Gil.* Desta manera veremos  
quien es el bufon, Perote,  
el juglar, y el placentero,

enxerce, enxerce. *Per* Luego eres Gileta? *Gil* Craro està esso.

*Per*. Avíame dicho que no; comiêdo estais aquí? *G.* Comiêdo.

*Per*. Pues quien te traxo?

*Gil*. No sè. *Per*. Y à que?

*Gil*. Pues yo que sè de esso; sè que como, y bebo bien, que bien viito, y que b' è duermo, y que me llaman Diana, en lo demàs no me meto.

*Per*. Diana te llaman? *Gil*. Si.

*Per*. Ya el porque, Gileta, creo.

*Gil*. Porquè? *Per*. Porque Diana fue quiè còvirtò à Antò en Ciervo, y tu à tu Parateton.

*Gilet*. Muy bien, enxerce, que yo me huelgo.

*Per*. Y en fia, en traje de loco tengo de andar. *Gil* Sin remedio.

*Sale el Duque.*

*Duq*. No le ha agratado el villano?

*Criá*. No señor. *Duq*. Raro suceso! que podrá vuestra tristeza divertir, señora? *Gil*. Nada tanto, como que à esse loco bolteen en vna manta.

*Per*. Eitas borracha, muger?

*Duq*. Qué desdicha!

*Criá*. Pues la Infanta

guita, venga vo repostero.

*Per*. Si es repostero de prata, venga, mas con la merienda.

*Criá*. Bolareis, sin tener alas.

*Gil*. Al braço seglar de pajes estais ya entregado, vaya, balteenle, enxerce, enxerce.

*Criá*. Si està oy con el loco? vaya.

*Per*. De mi pudiera herse vna Comedia, que se llamara el bufon de tu muger, mas tuviera mala traza.

*Gil*. En reposteteando al loco, que venga à dezirme gracias.

*Sale El*. Eisberto de Milàn Duque, que a Mantua à casarse passa, con grande acompañaamiento, oy dicen que entrará en Parma, como ya se tiene escrito.

*Duq*. Quien vio confusiones tantas! que he de hazer? porque dezirle à vn hombre en su mesma cara vuestra muger os robaron aun antes de serlo, es rara proposición: pues callarlo, tentiendole yo en mi casa, donde ella està, ya es segunda trayción: el cielo me valga! que aya vna duda, tan vna, por las dos partes contrarias, que ofenda quando se dize, y ofende quando se calla! Impossibles pretendi, puesto estoy en confusion!

que puedo hazer? *Dia*. La ocasion de hablar, yo llego, oye. *Du*. *Di*.

*Dia*. Has de estar solo: yo intento pedirle, ingenio, favor: oyeme atento, señor, que importa aqui estar atento. El tiempo que te tratava de las bodas el concierto de Diana, y de Eisberto, Eisberto, que imaginava, que la fama le mentia, en la beldad, mas que humana; que publicò de Diana, disfrazado à verla vn dia vino, donde no faltò alguien que le conocieras y à Diana lo dixeras: Eita, que no te obligò de la fineza, ofendida de ver la desconfiança,

quiso tomar por vengança  
el no ser desconocida:  
Y vna vez que en vn jardin  
con vnas joyas entrò,  
fiagirme à mi me mandò  
su misma persona, à fia  
de que Fiberto bolviera  
sin verla: Yo hize el papel  
de Diana, y oy con èl  
Diana foy; de manera,  
que si tu le has de hospedar;  
y defengañarle quieres,  
mejor remedio no esperes,  
que ponerme en su lugar:  
Yo le defengañarè,  
discalpandote à ti oy,  
pues èl pretume que foy  
Diana hasta agora; con que  
en lance tan importuno,  
tu temor se mejorò,  
pues de dos peligros, yo  
me atrevo à vencer el vno,  
y aun los dos, pues lo mas cierto  
que mueve al Duque al rigor  
de venir con tal furor,  
es el cumplir con Fiberto.  
Y oy, de mi defengañado,  
aun de tu parte se hará,  
pues sin remedio verà  
el fin de su amor burlado.  
*Duq.* Quando esto suceda así,  
al llegar al defengañò,  
en pie no se queda el daño,  
loca Diana? *Dia.* No. *Duq.* *Di.*  
de que suerte? *Dia.* Con casar  
à Diana, y Crotaldo, pues  
este el defengañò es  
de los dos, que esto de estar  
entónçes loca, ò no ella,  
no les toca à los dos, pues  
à Crotaldo toca que es  
el que ha de vivir con ella,

*Duq.* Elle en fin avrà de ser,  
que son necios desatinos  
andar a buscar caminos,  
quien no tiene en que escoger.  
*Sale Lis.* Ya por Palacio entra agora  
Fisberto. *Di.* Pues que te, ay triste!  
tan buena criada hazilte,  
empieza à hazer la señora.  
*Sale Fisberto con el mas acompañamien-*  
*to que pueda.*  
*Fisb.* Dame la mano, que miro!  
Diana, tu en este Palacio?  
que ha sido la causa? que  
el suceso? *Dia.* Oye, y sabraslo,  
que teme mi amor? Fisberto,  
quando mi padre, tirano  
dueño de mi libertad,  
tratò de darte mi mano,  
yo no te la pude dar,  
porque estava (en que reparo?)  
la medicina que duele,  
fana mas presto (que aguardo  
en aplicalla à tu oido,  
duela, y sane el defengañò?)  
estava, perdone amor,  
desposada con Crotaldo.  
La heredera enemidad  
de nuestros padres que en vandos  
tuvo à Italia fue la llave  
deste secreto, hasta tanto,  
que como mina oprimida,  
en el centro de los años,  
reberto con mas poder,  
y obrò con mayor espanto.  
No fue parte el Duque en esto,  
y si à dezir mas me alargo,  
ni Crotaldo no fue parte,  
yo fui el todo, pues mirando  
tan cercano mi peligro,  
(perdoneme, que le llamo  
peligro) vna noche pude  
llegar con solo vn criado

*La Criada, y la Señora.*

à Parma; supolo el Duque,  
que prudente, y cortefano  
me traxo à su Corte, donde,  
por poder defengaños  
de su inocencia, me tuvo  
con tal decoro, y recato,  
que por no turbarle en nada;  
oy tiene preso à Crotaldo.  
Esta es la verdad, y yo,  
no solo rendida aguardo,  
que como Principe Invicto,  
que como Joben gallardo,  
no irritarás las ofensas  
de mi padre, que enojado  
me busca, si no que altivo,  
como tan noble, y bizarro,  
darás, templando su furia,  
oy à vna muger amparo,  
pues oy, antes que ofendido,  
te has de mostrar obligado.  
Supuesto, ò Invicto Eisberto!  
que fuera mayor agravio,  
que enamorada de otro,  
à ti te diera la mano.

*Duq.* Que bien lo ha fingido, cielos!

*Liz.* Con la verdad le ha engañado.

*Fisb.* Bien ha sido menester  
escuchar de ti este cato,  
para que yo respondiera  
con sentimiento, y sin manos,  
porque de vna dama solo  
se escuchan bien defengaños.  
Al Duque tu padre he visto,  
y en mi su quexa ha librado  
deitos disgustos, y el medio  
ha de ser, que de la mano  
Crotaldo à Diana, que yo  
hare gala de mi agravio.

*Dia.* Tu noble pecho descubres,

*Duq.* Lo mas tengo remediado;  
si el estar loca Diana  
fuesse exceso de vn engaño,  
dicha fuera. *Salen todos.*

*Crot.* A recibir  
huesped tan grande salgamos.

*Eisb.* Crotaldo, tantos extremos,  
con darte à Diana pago.

*Cro.* Con mis braços lo agradezco,  
y despues le doy mi mano.

*Duq.* Que hazes?

*Crot.* Darle à Diana,

señor, la vida, y los braços.

*Per.* Descubriose la maraña.

*Gil.* Mas que me quitan el habo?

*Duq.* Que uizes?

*Crot.* Que esta es Diana.

*Flor.* Esta es Diana? que aguardo?

*Duq.* Pues como es esto?

*Dian.* Aver sido,

señor en este Palacio  
la Criada, y la Señora,  
donde mi nombre ha tomado  
esta villana, que ha sido  
muger de aquelle villano,  
à cuyo poder la buelvo.

*Per.* Guelgome de averte hallado,  
porque me pagues maestra  
lo de nogaño, y lo de antaño.

*Eisb.* Yo à Flor, con vuestra licencia;  
para honor de mis Estados,  
darè la mano, con que  
deudos, y amigos quedamos;

*Flor.* Dicha es mia, y la mayor,  
que pudo hallar mi cuydado,

*Dia.* La Señora, y la Criada,  
aquí fin con esto ha dado;  
merezca de vos perdon,  
ya que no merezca aplauso.